

**¡UN NUEVO AMANECER, QUE SE GESTA DESDE LOS HÁBITOS DE UN
CURA REBELDE!**

**JOSE LUIS MEJÍA CÁRDENAS
HEIVYN JHONATAN SALAZAR VELASCO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2012**

**¡UN NUEVO AMANECER, QUE SE GESTA DESDE LOS HÁBITOS DE UN
CURA REBELDE!**

**JOSE LUIS MEJÍA CÁRDENAS
HEIVYN JHONATAN SALAZAR VELASCO**

**Trabajo de Diplomado en filosofía latinoamericana
presentado como requisito parcial para optar al título de Filósofo**

Asesores:

**Mg. Ferney Mora Acosta
Mg. Ángela Rocío Mora
Lic. Juan Patricio Calderón**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2012**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva del autor.”

Artículo 1. Honorable Consejo directivo de la Universidad de Nariño. Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966

Nota de aceptación:

Firma del Presidente de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Febrero de 2012

Este trabajo está dedicado de una forma especial a nuestras familias de una manera u otra, nos dieron el apoyo incondicional en cada una de las decisiones tomadas, que nos llevaron a culminar este escalón.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todos aquellos que nos brindaron su apoyo en el trasegar del conocimiento universitario, haciendo posible este desenlace.

RESUMEN

Camilo Torres Restrepo (1929-1966), el cura guerrillero, nacido en una familia con cimientos liberales y anticlericales, pero formó parte del sistema eclesiástico, donde dio inicio a diferentes movimientos que tendrán como base la teología de la liberación, en la cual se trata de unir la fe con la revolución en busca de un bien para los menospreciados y marginados, retomando teorías marxistas y de sacerdotes obreros aprendidas en sus viajes a Europa, que eran para alimentar su conocimiento universitario que lo lleva a tomar una nueva visión sobre la religión, como el verdadero amor al prójimo y el cambio del sistema social, teniendo en cuenta la unión de todos aquellos que estén en contra de la injusticia y de la oligarquía, agrupando estudiantes, obreros y campesinos; así, su estructura política está en el marco de la acción comunal y la reforma agraria; Camilo Torres se dio cuenta que, a partir de la religión y la jerarquía eclesiástica y dentro de un Estado con gobernantes que velan por intereses individuales, no se podrá gestar el cambio; toma la decisión de caminar a las montañas colombianas a formar parte del ejército de liberación nacional (ELN), encuentra la muerte en medio de la lucha armada, pero hereda a Latinoamérica el pensamiento del verdadero sacerdote que se entrega por su pueblo, cambia la sotana por el camuflado, olvidando la vida tradicional y conformista, para combatir contra la opresión y el bipartidismo que generó la violencia en Colombia.

ABSTRACT

Camilo Torres Restrepo (1929-1966), the guerrilla priest, born in a family with liberal and anticlerical foundation, but was part of the ecclesiastical system, where he initiated various movements will be based on liberation theology, which is about bringing the faith in the revolution, looking good for the despised and the marginalized, to use Marxist theories of worker priests and learned in his travels to Europe, which were to feed their college knowledge, leading him to take a new view on religion as the true love of neighbor and the change of social system, taking into account the union of all those who are against injustice and the oligarchy, grouping students, workers and peasants, so that this political structure in the framework for community action and land reform, Camilo realized that from religion and the church hierarchy and in a state with leaders who watch over individual interests the change can not gestate, making the decision to walk to the Colombian mountains joined the national Liberation Army (ELN), was killed in the middle of armed struggle, but to Latin America inherited the true priest thought that is for his people, changing the camouflage robe, forgetting the traditional life and conformist, to fight against oppression and bipartisanship that gender violence in Colombia.

CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN	11
1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN.....	13
1.1. ¡UN NUEVO AMANECER, QUE SE GESTA DESDE LOS HÁBITOS DE UN CURA REBELDE!.....	13
1.2. TEMA	13
1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	13
1.4. JUSTIFICACIÓN	14
1.5. OBJETIVOS	14
1.5.1. Objetivo general.	14
1.5.2. Objetivos específicos:.....	15
2. PROEMIO DE UN REVOLUCIONARIO	16
2.1 SUS ESTUDIOS PRIMARIOS Y SECUNDARIOS	20
3. TODO HOMBRE ES CONSECUENCIA DE SU PROPIA VOCACIÓN	24
3.1 LOS ESTUDIOS EN LOVAINA.....	38
3.2 CAMILO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL	43
3.3 MOVIMIENTO UNIVERSITARIO DE PROMOCIÓN COMUNAL (MUNIPROC), LA ACCIÓN COMUNAL Y LA REFORMA AGRARIA.....	46
3.3.1 Acción comunal y reforma agraria	48
3.4 YOPAL Y LA ACCIÓN RURAL.....	51
4. EL REBELARSE ANTE UN SISTEMA ES LA ÚNICA FORMA DE LLEGAR A IDENTIFICARSE DENTRO DEL MISMO. CAMILO Y SU INICIO GUERRILLERO.....	54
4.1 FRENTE UNIDO: OCTUBRE 1964-NOVIEMBRE 1965.....	59
4.2 EL FRENTE UNIDO SU EXISTENCIA Y SU DESVANECIMIENTO	61
5. CONCLUSIONES.....	71
6. RECOMENDACIONES	72
BIBLIOGRAFIA	73

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Camilo y el seminario	16
Figura 2. Cura revolucionario	24
Figura 3. Salvoconducto del partido conservador	34
Figura 4. Camilo guerrillero	54

INTRODUCCIÓN

El trabajo de final de diplomado en Filosofía Latinoamericana se encamina a entender las distintas etapas que influyeron en su pensamiento, teniendo en cuenta que desde sus antecedentes paternos empezó a preocuparse por el otro; antecedido por una época enmarcada en la violencia bipartidista colombiana, Camilo Torres fue crítico de la sociedad que se ceñía a una falsa visión clasista, en la cual las mayorías eran siempre perjudicadas; esto lo dio a entender en los distintos textos que se gestaron desde su juventud. Educado en instituciones dominadas por el clero, que fueron la base para adherirse al sacerdocio, pensaba que dentro de éste podría brindar ayuda a los necesitados; al ingresar en el seminario, se aísla con el afán de buscar teorías que fortalezcan su iniciativa de colaboración a la sociedad, pero en medio del encierro se olvidó de la realidad del país, influenciado por la jerarquía eclesiástica que educaba con planteamientos egoístas y mentirosos. Su mayor conocimiento acerca de la teología y la sociedad lo recibió a partir de sus prácticas, y sus grupos de estudio en Europa.

Al regresar a Colombia, se empieza a dar cuenta de la falsedad de la Iglesia y de las falacias que profesaba, las cuales lo iban alejando cada vez más de la institución religiosa, sin dejar de lado sus creencias católicas. Al reavivar sus prácticas de apoyo a los necesitados asume una perspectiva socialista que lo lleva a crear un movimiento pluralista de unión y acción, encaminado a la resistencia de las masas con ayuda de estudiantes, obreros y campesinos; los últimos fortalecerán su trayectoria y su política dentro de la reforma agraria, ya que contempla la distribución de la tierra de forma igualitaria, tratando de acabar con la propiedad privada, conocimientos originarios de la teoría marxista.

Esto lleva a que el sacerdote integre la fe con la revolución y a gestar una crítica aguda a lo que concierne a la jerarquía eclesiástica y estatal, objetivo fundamental para el cambio social dentro de la teología liberadora.

En medio de sus luchas, fue reconocido y malmirado por parte de los representantes de la Iglesia y del gobierno, porque sobrepasó los límites, llevándolo a emanciparse de cualquier sistema opresor; de esta manera toma la decisión de militar en el ejército de liberación nacional (ELN), guerrilla en la cual encontró armonía y fortaleza para tratar de alcanzar sus proyectos ideológicos y liberadores. Deja atrás la sotana para portar el camuflado, acción que genera una separación de algunos de los que acompañaban su trasegar; en este sentido, la visión camilista fue aceptada con mayor auge en distintos países latinoamericanos.

Después de su muerte, se convirtió en un símbolo de lucha y revolución, ya que sus ideales siguen siendo impulsos para la búsqueda de la justicia y la libertad.

1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1. ¡UN NUEVO AMANECER, QUE SE GESTA DESDE LOS HÁBITOS DE UN CURA REBELDE!

1.2. TEMA

Teniendo en cuenta la historia de los personajes que construyeron un ideario de libertad en Colombia, se forjará un análisis a partir del margen de la teología de la liberación y del trasegar de Camilo Torres Restrepo, quien recapacitó que ni en la Iglesia, ni estando dentro del Estado se podría generar un cambio social que lleve al bienestar de los necesitados y marginados, llegando a ser un símbolo de la historia colombiana, la cual está envenenada de injusticias.

1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Las dificultades sociales que enfrenta un país subdesarrollado, como es el caso de Colombia, enmarcado desde la historia de nuestros representantes en la propiedad privada y el conflicto gubernamental y eclesiástico contra los necesitados por la búsqueda del poder, engendra una lucha violenta contra los pobres, sumiéndolos en una esclavitud, por la falta de educación calificada y la expropiación de las tierras pertenecientes a los campesinos; se vulneran los derechos fundamentales de la población que se encuentra en el fondo de la pirámide clasista; el sacerdote Camilo Torres Restrepo, al observar la decadencia y la falta de concientización, asume la creación de distintos movimientos sociales de masas para cambiar estas condiciones, criticando a los burócratas del clero o del Estado; al ver que no es suficiente, decide cambiar de método y toma las armas como único camino de cambio, uniendo la creencia religiosa con el ideal revolucionario; así, la importancia del cura guerrillero debe tenérsela en cuenta en

el contexto latinoamericano y en estos tiempos de injusticia como ideal renovador de las sociedades oprimidas.

¿Qué llevó al cura Camilo Torres Restrepo a tomar la decisión de empuñar un arma en la guerrilla colombiana?

1.4. JUSTIFICACIÓN

El trabajo se realiza para tratar de revivir la memoria de uno de los representantes más destacados en la liberación de los oprimidos y, a la vez, encontrar un conocimiento amplio sobre las propuestas formuladas por Camilo Torres Restrepo, con el afán de reconocer en la historia de Colombia las problemáticas que se generaron en esta época y asimilarlas con las justas luchas latinoamericanas, y observar como con el transcurrir de los tiempos sigue latente la visión de reivindicación de los estudiantes, obreros y campesinos, teorías que, si se las asume en el contexto actual, servirán como base para un ideario político, que se acople a las necesidades del pueblo, como contraposición a las injusticias en las cuales los dirigentes, sean de la Iglesia o del Estado, tienen sumido al pueblo colombiano y latinoamericano con sus perspectivas egoístas y falsas.

Así, como se trata de dejar en claro que al sacerdote revolucionario se lo puede tomar como gestor de la teología de la liberación en Colombia, que, después de su muerte, será planteada como parte de la filosofía latinoamericana.

1.5. OBJETIVOS

1.5.1. Objetivo General. Reflexionar sobre las causas sociales que llevaron a Camilo Torres Restrepo a vincularse a la guerrilla colombiana y cómo influyó su educación para la reforma de sus ideales.

1.5.2. Objetivos específicos:

- Explicar la vida de Camilo Torres Restrepo desde su niñez y observar cómo fue su transformación en el transcurrir de su educación paterna, escolar y universitaria.
- Describir el papel desempeñado por la Iglesia y sus imaginarios en la vida y obra del revolucionario Camilo Torres Restrepo.
- Analizar la importancia que tuvo el contexto sociopolítico de su época en la decisión que llevó al cura Torres a vincularse a la guerrilla colombiana, ejército de liberación nacional (ELN).

2. PROEMIO DE UN REVOLUCIONARIO

Figura 1. Camilo y el seminario



Fuente: <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/nc/detalle/article/sotanas-de-camilo-torres-llegan-a-la-un/>

“Los hombres hacen su historia. Mas no la hacen simplemente a su gusto. No la hacen en circunstancias escogidas por ellos, sino en circunstancias ya existentes que les han sido transmitidas del pasado.”

MARX

En Bogotá, en medio de una crisis social y política donde se propiciaba la injusticia para las mayorías que siempre han sido marginadas por la oligarquía, germina un pensamiento distinto al conformismo, propio de un hombre que se estremecía por las injusticias humanas, él, que salta de la Iglesia y la sotana, al camuflado y las

armas, Jorge Camilo Torres Restrepo, marca una brecha en la linealidad histórica, ya que tuvo en él un llamado hacia la libertad y la igualdad.

En la época de Camilo Torres la sociedad se encontraba sumergida en la violencia por la búsqueda del poder y las satisfacciones de algunos, que iniciaron una disputa bipartidista.

Para comprender mejor los hechos, debemos conocer las influencias ideológicas brindadas por sus padres. Se inician con la base y el camino político de la familia; Calixto Torres Umaña, quien gana las elecciones al concejo junto a Jorge Eliécer Gaitán, inculca a su hijo el pensamiento socialista y la defensa del trabajo humano; realiza críticas al bajo nivel y la falta de educación que el futuro sacerdote asumirá para la creación de sus proyectos sociales. Sus propuestas pedagógicas se reafianzan al sostener que el verdadero docente no se debe limitar a la clase magistral, sino que debe ser aquel que busca las verdades para así formarse como un guía, con bases científicas que vayan más allá de la cátedra y lleguen a la práctica.

Por otro lado, la madre entregó una buena parte de conocimientos y trascendencia política dentro del partido liberal, que se debió a su perseverante militancia y la de sus antepasados. Tal es el caso de Juan de la Cruz Gaviria, un comerciante liberal que apoyó las guerras que se dieron en Colombia contra los godos; aunque vivió dentro de un sistema familiar con formación conservadora, el viejo estuvo siempre en contra y se enajenó de esta forma de vida conformista y burocrática. Su visión lo lleva a apoyar a su partido en medio de las distintas guerras civiles; en la mayoría de estas proporciono auxilio a los liberales, perdiendo su fortuna. El día de su fallecimiento aparecen, en la finca, sus nietos apropiarse de los caballos y las mulas para la guerra contra los conservadores, el desprendimiento de lo material para la búsqueda de la justicia es retomado por el sacerdote para el encuentro de una igualdad; parte también con una fuerte crítica

a la mayor terrateniente, que es la Iglesia, la cual no se desprende de las riquezas para colaborar en una forma verdadera con los feligreses que lo necesitan.

Juan de la Cruz Gaviria dejó en la sangre de su nieta, la rebeldía y la idea del liberalismo, cosa que trascenderá en el tiempo y así llegará a formar parte del saber de nuestro personaje, pero antes de entrar en la educación de Camilo Torres Restrepo debemos conocer los antecedentes maternos, la vida de doña Isabel Restrepo, para esta época, su forma de vida era criticada ya que se enmarcaba en la rebeldía y la elocuencia, desprendiéndose de la moralidad; Isabel fue militante permanente del partido liberal colombiano por convicción y por trascendencia; de visiones políticas fuertes, participa en distintas contiendas electorales; una de estas es la campaña de Olaya Herrera.

Isabel no era partidaria de ahorrar ni conservar sus riquezas, algo que a Calixto Torres le molestaba, por lo cual decide disolver el matrimonio; esto a Camilo lo afectó psicológicamente y pudo ser uno de los factores para tomar la decisión de entrar al seminario.

Isabel, entregada a la vida, del menor de sus hijos, la cual quería pasar minuto a minuto, como en una carta lo decía: vivir su vida, decide irse con él a Alemania y estar todo el tiempo con Camilo; en 1959, está con su hijo en la campaña del Frente Unido (FU); en 1965, posterior a la desaparición de Camilo, viaja a EE.UU. con su hijo Fernando, después de enterada de la muerte de Camilo, regresa a Colombia a reclamar el cuerpo, y encuentra como respuesta un rotundo no; detrás de mucho esfuerzo y tantas negativas, decide irse a vivir a Cuba, donde muere en el año 1973.

A pesar de todo lo transcurrido en la sociedad, la vida de sus padres y abuelo son la raíz que se acrecienta como un factor importante en las decisiones que tomó Camilo para las disposiciones que iban a cambiar su vida; en lo sentimental y

afectivo, Isabel juega un papel importante, pero no acumula conocimientos sociológicos como los que aprendió de Calixto Torres, aunque el ideario de libertad viene de la trascendencia de los Gaviria.

El espacio en el que vivía Camilo era de gente pudiente y petulante en el conglomerado de las simplezas de toda una ciudad: el norte de Bogotá, de afición a las cosas extranjeras; el inglés y el francés eran aceptados más que lo propio, ya que esto no tenía el valor suficiente para el status de la alta alcurnia de la moda, donde lo político se lo retomaba de los ingleses, personas que no miraban más allá de las fachadas lujosas de sus casas, donde el otro, el pobre no podía ni asomarse; pero esto no contaminó el espíritu colaborador del futuro cura guerrillero, porque su inspiración de niño y su ánimo social se enmarcaban en la ayuda al prójimo, aunque en esa edad no tenía claros los planteamientos revolucionarios y de izquierda.

A través de la educación de Camilo Torres, se puede presentar el ingreso a sus estudios primarios y secundarios, donde se dibujan las necesidades y preocupaciones del niño, siendo, en esta etapa de su vida, rebelde y preocupado por la importancia de la familia, entregando su amor a los padres y hacia sus hermanos; además fue un niño que se alarmaba por las necesidades de los que estaban afuera; esto lo informa su madre: “desde pequeño tenía buenos sentimientos. Si alguien llegaba a la casa pidiendo limosna y si no se la dábamos se situaba con decisión y nos decía: ”cómo le vas a decir que no hay, si aquí está mi comida. Yo no tengo hambre y puedo comer después. Desde pequeño tuvo gran amor por los pobres. Tenía un tremendo instinto de la caridad”¹. Muestra aquí que ya yacía dentro de su corazón un amor al prójimo y una necesidad de ayudar al otro, realidad que, en el transcurso de su vida formará un humanismo social y este amor a sus semejantes lo llevará hasta la misma muerte.

¹ VILLANUEVA MARTINEZ, Orlando. Camilo acción y utopía; Línea de investigación en historia política. Universidad nacional. Bogotá: CINDEC, 1995, p. 44.

2.1 SUS ESTUDIOS PRIMARIOS Y SECUNDARIOS

El Colegio alemán de Bogotá tuvo la gracia de tener en sus aulas, en 1937, a nuestro personaje símbolo; en esta época se daba un golpe mundial muy fuerte y es la II guerra mundial; al cerrar el colegio, es acogido en la Quinta Mutis, que es una dependencia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, donde inicia su aprendizaje secundario, pero su espíritu inquieto lo lleva a escribir un periódico estudiantil llamado EL PUMA, texto que se enmarca en una crítica hacia sus docentes. En 1944, después de las críticas presentadas, es trasladado al Liceo de Cervantes, institución de fundamentos religiosos y bases jesuitas, un instituto privado para hijos de familias influyentes y con fuertes creencias clericales.

Sus docentes eran marcados por ser muy estrictos en sus convicciones. Eran amantes del conservadurismo, defensores del falangismo español; dentro de este cuerpo de docentes hubo un profesor, Manuel Mosquera, fundador de una revista laica cristiana y a Camilo se lo veía mucho tiempo con él; de ahí que este docente haya tenido mucho que ver con la decisión de Torres de ingresar al sacerdocio, ya que tenían charlas sobre la acción proselitista y misionera, lo que se concibe como el verdadero amor al prójimo.

Luis Villar Borda y Camilo Torres tenían como actividad extraclase la redacción de un periódico llamado "AHORA", donde formaban críticas mordaces en contra de la comunidad docente del colegio; se encargaban de temas extranjeros y nacionales, sacaban conclusiones de lo que esto generaba en el país, llegando a ser un cimiento para el devenir del futuro cura guerrillero. Además, para este colegio era muy importante hacer retiros espirituales, enseñados por padres jesuitas; esto se hacía con el fin de ver qué estudiantes mostraban vocación por el sacerdocio y así poderlos incluir en el seminario; para Villar Borda, el paso por este colegio influyó determinadamente en la idea de Camilo para ser sacerdote, ya que empezó a

pensar en inquietudes metafísicas y en su carrera como clérigo. Pero esto no fue una decisión definitiva, porque seguía gozando de la vida con vicios burgueses.

Así luego de pasar por el colegio piensa en una carrera universitaria y en el mes de febrero del año de 1947 ingresa a la Universidad Nacional, y tras iniciar sus estudios en el programa de Derecho, empieza a indagar en los problemas de la sociedad; con su amigo hablaban del pensamiento de Kant y la historia de Hegel; Villar se definía como un paso por esta universidad se debió al mantenimiento de la economía familiar; además, porque hombre racionalista, que luchaba en vano por negarle la existencia de Dios a Camilo. El era una universidad liberal progresista y pluralista; debido a esto había ganado mucho prestigio.

Con Villar Borda, “dirigente joven de Izquierda”², se inquietaban por lo social y no se conformarían con haber pasado por la universidad y haber recibido su título. Luis Villar pensaba en una “cultura orgánica integral”. Y se rebelaba en contra del “sistema educativo que deforma la mentalidad, que la convierte en una ficha de colocación”; los dos se irían en contra de lo que los demás seguían, no querían perderse en el anonimato y necesitaban rebelarse y escribir sus inconformidades, así que decidieron crear un periódico, titulado “LA RAZÓN”, llamado después “VIDA UNIVERSITARIA” que no contenía ningún sentido revolucionario, ya que Camilo critica estos puntos de vista, más bien creía en la solidaridad estudiantil, hablaba de los avances tecnológicos, criticaba las demás revistas universitarias, “no le gustaban ni sus críticas al imperialismo de los Estados Unidos ni su apoyo a la Unión Soviética, ridiculizaba su mentalidad marxista y su criterio determinista”³. Y esto iba en contra de Villar Borda, ya que la plana defendía las ideas liberales y no daba cabida a la izquierda; se puede decir que esta página dejó de ser un foro abierto para así abordar únicamente el problema del país y de la universidad.

² UMAÑA LUNA, Eduardo. Camilo y el nuevo humanismo: paz con justicia social. Bogota: Unibiblos, 200, p. 32.

³ BRODERICK, Walter. Camilo Torres Restrepo: biografía. Quinta edición. Bogotá: planeta colombiana., 1996, p. 56.

A partir de las dificultades de la “Federación de estudiantes colombianos”, en relación con el poco interés por un bienestar universitario, un conformismo estudiantil, Camilo Torres Restrepo brinda aportes para que salgan a flote nuevamente los movimientos universitarios o, mejor dicho, que se reavive la lucha estudiantil, “que tenga como objetivo la lucha por una universidad completamente cultural, autónoma y donde impere la libertad de cátedra, por tal motivo se hace necesario que los estudiantes muestren su efectivo valor con la fuerza que produce la unidad de acción y la conformidad a un pensamiento idéntico”⁴. Esta situación después de mucho tiempo, no cambia ya que teniendo en cuenta el desarrollo educativo sigue siendo el mismo, al seguir los dominantes en el poder; por ello ensalza a la “unión universitaria”, aunque con esto haya tenido conflictos con otros movimientos universitarios.

Uno de sus primeros informes de importancia en el diario LA RAZÓN hablaba de que “la universidad no interesa simplemente a los profesores y estudiantes. Es, por el contrario, una de las mas graves preocupaciones del país y en su vinculación a la cultura nacional, así como la solución de sus problemas, estamos igualmente obligados todos los colombianos a participar activamente en esta labor, así sea en forma modesta, es el objetivo único y el único significado de esta página”⁵. Camilo defendía su apoliticidad, como esa negación del trascorrir político y participar dentro del mismo y así exaltaba su afinidad con la religiosidad; esto se da por la influencia de un par de sacerdotes franceses que aparecieron en la esfera de los pudientes católicos de Bogotá; Camilo asistía a retiros espirituales y estaba en su círculo de estudios, así que empieza a escribir en su página universitaria distintos informes, “con el criterio de amplitud filosófica que le imprime a esta comunidad religiosa un cariz netamente cultural”⁶. Los años vividos con estos sacerdotes y sus experiencias religiosas iban cautivando a Camilo y

⁴ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 54.

⁵ BRODERICK, Op. cit., p. 57.

⁶ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 50.

cuando se reunían no les importaba el apostolado ni la salvación de las almas; más bien creían en un compromiso y un testimonio.

Lo más importante que se puede encontrar en el diario “LA VERDAD” es la inquietud por crear una organización, que se iba a llamar el FRENTE ÚNICO, la cual iba a ser concretada como una organización o un frente de juventudes, que lo conformen hombres y mujeres que piensen en los problemas del país, para poder conformar “un verdadero bloque cultural, económico y político”⁷. Estas ideas siempre habían estado en el pensamiento de Camilo y en el futuro se harán realidad, con una madurez que reunirá la unión y la acción.

Al analizar lo anterior, se puede entender que Camilo Torres Restrepo fue un niño y un joven interesado por el bienestar del prójimo, teniendo bases sólidas de su liberalismo radical, obviando a otros partidos, aunque estuvieran en contra del régimen colombiano; así que todavía no se puede mirar al cura, al guerrillero que se fue en contra del gobierno opresor y de su propia vida eclesiástica. Aquí se puede observar al investigador, al amante de la ciencia y la tecnología, olvidando su aspiración de continuar con sus estudios de leyes en la Universidad Nacional de Colombia; en esta primera etapa de la vida del sacerdote, no se lo observa como un revolucionario ya que continuaba lejos de alzar un arma y de irse en contra de la jerarquía eclesiástica.

⁷ Ibid., p. 52.

3. TODO HOMBRE ES CONSECUENCIA DE SU PROPIA VOCACIÓN

Figura 2. Cura revolucionario



Fuente: <http://www.marxists.org/espanol/camilo/index.htm>

***“Hay hombres que luchan un día y son buenos,
Hay otros que luchan un año y son mejores,
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos,
Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son imprescindibles”.***

BERTOLT BRECHT

En el lapso de su vida universitaria conoció a Teresa Montalvo, con la cual tenía una relación sentimental; hija de un político perteneciente al partido conservador colombiano, considerado un pontífice laico en la vida católica, fueron los

mediadores para el encuentro de Torres con los dominicos Gabriel M. Blanchet y Jean-Baptiste Nielly con los cuales logra afinidad, hombres entregados a Dios y a lo social, cosas que envuelven al futuro cura en admiración por los extranjeros, siendo los que le inculcaron la idea de convertirse en sacerdote de la orden Dominicana, de Chiquinquirá: Camilo aceptó su entrega a Dios y al prójimo, pero el único problema al que debería enfrentar era Isabel Restrepo, su madre, la que no iba a permitir que el hijo de una mujer obstinadamente liberal se vistiera la sotana.

Calixto e Isabel llegaron a un acuerdo total, “ambos consideraban a la Iglesia católica una peste y a sus ministros, unos parásitos”⁸. Existía en ellos el temor de que la Iglesia se encontraba en manos de los conservadores, además de que la orden de los dominicos en Chiquinquirá poseía la mala fama, entre los liberales, de ser una institución oscurantista en aquel momento, por esto se encontraban en contra de la decisión de su hijo.

Camilo no cambiaría su idea de ingresar al sacerdocio; por ello, después de varias discusiones con sus padres, se ven en la obligación de apoyar a su hijo, llegando a un acuerdo, el cual sería que Camilo ingresara al Seminario Diocesano de Bogotá, donde las clases ya estaban demasiado adelantadas pero era imposible que a un Torres Restrepo no se le diera cupo para seguir estudios religiosos, esto gracias a la mediación de Enrique Martínez, miembro de la tercera orden dominicana y amigo de la familia y de Monseñor José Manuel Díaz, pero por contrariedades que se suscitaron con su madre Camilo decide irse al Seminario Mayor de la misma ciudad, según Eduardo Umaña Luna, “seminario conciliar de Bogotá”⁹, en el cual permanecerá entre los años de 1947 y 1954 hasta recibir su orden sacerdotal.

⁸ BRODERICK, Op. cit., p. 59.

⁹ UMAÑA LUNA, Op. cit., p. 32.

En el ingreso, todo fue confuso para aquellos que se encontraban en el claustro porque llegó un ser que había vivido en el lugar de perdición llamado Universidad Nacional, donde se encerraban todas las cosas mundanas y los herejes, los que pensaban distinto al mandato de Dios y sus seguidores; a Camilo al igual que a los muchachos, le costó trabajo adaptarse a la sotana y olvidar a los dominicos, pero poco a poco se fue acostumbrando y fue cumpliendo los mandatos del seminario; se puede decir que dentro se daba el clasismo sacerdotal, en el cual el futuro sacerdote guerrillero se encontraba en la cima, existía una separación social, donde pobres y de clase media, querían la suerte de los adinerados, ya que estos tendrían las garantías y reconocimientos fuera y dentro del claustro por la trascendencia familiar.

Así fueron pasando los años entre rezos y penitencias cumplidas, para satisfacerse así mismo y poder cumplir con sus sueños frustrados de dominico o alcanzar de manera exitosa el sacerdocio; a Camilo se le presenta una lucha entre dos corrientes cristianas: la primera, en torno al conocimiento adquirido con los padres dominicos, aquellos que relacionaban lo social con los mandatos cristiano, teniendo un compromiso con los menos favorecidos, y la segunda, que le era enseñada en la jerarquía eclesiástica colombiana, que pedía obediencia y sumisión.

Dentro del seminario, se enfrentó a dos materias que estaban en su pensum y se enmarcan en el pensamiento religioso: la teología y la filosofía; en la segunda, "Tanto los textos como los profesores le ponían verdades transmitidas desde toda la eternidad, o por lo menos desde la Edad Media, cada una aprobada con un silogismo impecable. Las distintas épocas de la historia, le enseñaban, habían producido sus herejes, hombres que cerraban los ojos caprichosamente a la verdad; entre los más obstinados nombraban a Kant y Hegel, Leibnitz y Descartes. Pero bastaba con leer la Summa de Santo Tomás para apreciar que estos

filósofos modernos no elaboraron sino unas aberraciones pueriles”¹⁰. Para Camilo, era la falsa razón; observaba que se nublaban con un velo de verdad voluble, porque el verdadero conocimiento estaba dentro de la Iglesia católica; entonces, Camilo pasaba mucho tiempo estudiándolos, para casi entenderlos y memorizarlos.

El futuro guerrillero, con el transcurso de los días y los meses dentro del claustro, se encontraba sumergido en la rutina envolvente y poco apremiante, caminaba sin encontrar sentido alguno, hasta que se relacionó con Gustavo Pérez, quien vio a Camilo como un guía que le enseñaría lo que percibió mientras estuvo en lo mundano, una buena opción, ya que Camilo también estaba interesado por empaparse de lo que le sucedía al país mientras se hallaba en el encierro y las dudas en Torres acerca del quehacer de la Iglesia eran incontenibles, se sentía enajenado de la sociedad y, con Pérez, tomaron la decisión de abrir un centro de investigaciones o de estudios sociales, pues nadie se preocupaba por lo que ocurría en la nación y en la realidad del mundo.

En el centro de estudios sociales, se leían textos de importancia eclesiástica, como los del dominico Pére Rutten¹¹, quien dentro de sus textos condenaba toda lucha social revolucionaria, al socialismo se lo mostraba como un mal de la humanidad y mostraba la democracia cristiana como la redentora de los desposeídos en el mundo. Y otros textos de valor religioso como la encíclica de Pío XI, la *Quadragesimo Anno*, texto en el cual se despreciaba el socialismo; observaron también “el manual del trabajo de Juan Botero, quien insistía sobre la importancia de la formación de “círculos obreros” o grupos de estudios en las fábricas, como medio para hacerle frente al comunismo¹².

¹⁰ BRODERICK, Op. cit., p. 66.

¹¹ Pionero del movimiento obrero cristiano de su país.

¹² VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 62

Mientras Camilo se preocupaba de los estudios en el nuevo círculo de lectores sociales, en su cápsula cristiana, olvidando el mundo real, aquí hay que entender la violencia que se daba en el país, la cual será en un futuro una de las circunstancias que llevará al sacerdote a repensar la sociedad para asumir su decisión en torno a su vida política y guerrillera. Transcurría el mes de abril de 1948, gobierno que era manejado por el partido conservador encabezado por el entonces presidente de la república Ospina Pérez, cuando el país fue golpeado bruscamente, desde años atrás, con enfrentamientos que se suscitaban entre conservadores y liberales por la obtención del poder gubernamental, período que es recordado por los colombianos con el nombre de la VIOLENCIA, en el cual hubo un hecho, que partió en dos la historia de Colombia, y fue la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, llamado el Bogotazo, suceso que hizo que los seguidores liberales se cegaran y saltaran a las plazas públicas a vengarse y a tumbar el gobierno existente y a la cabeza mayor del partido conservador Laureano Gómez; los liberales enardecidos se lanzaron al palacio presidencial en busca de Ospina Pérez, para derrocar el gobierno.

La población se armó para cortar las cabezas de los enemigos; al anochecer se observaba a hombres y mujeres en busca de sus seres amados, los cuales yacían en andenes, desagües, entre otros, mártires a los que no les fue posible encontrar refugio alguno, y así encontraron la muerte en manos de las masas furiosas, que tenían deseo de venganza.

Mientras se generaba esto en la capital colombiana, los seminaristas fueron los únicos que conciliaron el sueño aquella noche ya que desconocían lo que sucedía, por su encierro.

Esa noche, en medio de los sonidos de los disparos y los lamentos de los pobres, que fueron los desafortunados, ya que los millonarios no fueron perturbados por esta atroz jornada, Mariano Ospina Pérez se encontraba recluido en el palacio presidencial, intimidado al desconocer su futuro en manos de los liberales, que

llegaron a apropiarse del poder, pero, en vez de derrocarlo, discutieron acuerdos y convenios con que beneficiaron con ministerios y puestos públicos a los burócratas liberales, traidores del pueblo, ya que el recién asesinado Jorge Eliécer Gaitán fue traicionado por sus colaboradores más cercanos, y con esto hacen notar que no entendieron las propuestas gaitanistas de luchar contra la oligarquía para encontrar la libertad del pueblo.

Para entender estos sucesos violentos que mancaban la historia de Colombia, se debe comprender la lucha bipartidista: por un lado, los conservadores con Laureano Gómez y Mariano Ospina Pérez, y, por el otro, los liberales, con Jorge Eliécer Gaitán.

Es necesario entender los antecedentes del caudillo liberal, ya que Camilo Torres sería comparado con este líder por la defensa y la entrega de la propia vida por el apoyo a los oprimidos. Gaitán fue el defensor de los necesitados, haciéndose conocer en la lucha contra la “United Fruit Company”, multinacional que utilizó y masacró a los obreros y campesinos, pues denunció, cuando fue representante a la Cámara en el año de 1928, frente a los agravios que cometió esta empresa, haciendo ver la complicidad que tenía el gobierno con este genocidio, base fundamental para que el partido liberal encontrara nuevamente el poder en el año de 1930, con Enrique Olaya Herrera, después de medio siglo de mandato conservador.

Gaitán, después de ser servidor público en ministerios y alcalde de Bogotá, entre los años de 1945 y los primeros meses de 1948, alcanzó la confianza del pueblo colombiano, que se unió en un solo grito de justicia; obreros, campesinos y trabajadores de todo el país se identificaron con el caudillo: “En torno a él, millones de trabajadores se dejaron sentir en la historia del país. A estas masas, apenas mencionadas de paso en los anales académicos, debe devolverse su fundamental importancia, pues sin ellas la vida de Camilo no podría entenderse. Al igual que Gaitán, Camilo iba a buscarlas, a descubrirlas casi, y a convertirse en su

adald y esperanza, tal como lo hizo Gaitán, aunque Camilo lo haría más tarde, de un modo diferente y con resultados totalmente distintos.”¹³.

Las ciudades, junto con sus trabajadores, se perdían en la miseria debido a que los salarios se encontraban entrelazados con la inflación que se estaba luciendo en el mundo entero; mientras que los precios se encarecían, la mano de obra iba en decadencia, campesinos y trabajadores tenían hambre, por ello era evidente que todos se alinearán en torno a la campaña de Jorge Eliécer Gaitán, cuando luchaba contra las grandes oligarquías corruptas de nuestro país.

Con las luchas que se estaban dando de la mano del caudillo y con la crisis que propició el actual mandatario de la época, Alfonso López Pumarejo, quien entregó el poder a los oligarcas de los partidos tradicionales, llega al poder Alberto Lleras Camargo, perteneciente al partido liberal, quien acaba con los sindicalistas que se encontraban en huelga y esto se daba entre conservadores y liberales para quitar del camino a Gaitán y su gran movimiento popular.

Observando estas desazones que se producían dentro del partido liberal, en Colombia ya se sentía el levantamiento que se estaba gestando en las manos del caudillo; los conservadores, unidos con la derecha extrema del país (industriales millonarios, banqueros y financistas) y como mayor aliado todo el poder hegemónico que se encontraba en la Iglesia católica, que en sus sermones eclesiásticos ponían en contra del liberal comunismo a todos sus feligreses, con esta fascinante ayuda los conservadores imponen su candidato Mariano Ospina Pérez, quien, tras derrotar a Gaitán en 1946, inicia su ola de terror, reagrupando a la policía política del partido conservador para que se fueran en contra de los dirigentes y campesinos liberales, despojándolos de sus tierras, ganado y cosecha que iban a caer manos de terratenientes conservadores. La jornada de la violencia daba sus dominantes pasos, postrando al país en un letargo maléfico.

¹³ BRODERICK, Op. cit., p. 71.

En Colombia, en los inicios de la violencia se perpetraron muchos crímenes de lesa humanidad, por parte de los liberales y conservadores; esto se daba cuando el gobierno se estaba rigiendo por su respectivo partido y por la búsqueda del poder y bienestar propio de los gobernantes.

En distintos territorios colombianos como Boyacá, Valle y Caldas se creó la pandilla de los denominados PÁJAROS, matones a sueldo que libraron una batalla vengativa contra todos los que decían pertenecer a los liberales, implantando, a través de la violencia, la nueva postura conservadora en cada territorio conquistado. Los campesinos liberales, tras la violencia contra sus familias deciden, partir a la ciudad en busca de un trabajo, ya que el campo era un zona de batalla y hambruna, encontrándose con el oído agudo de Gaitán, que los reunió en una gran marcha en la plaza de Bolívar de Bogotá y a pocos metros del palacio presidencial con Mariano Ospina dentro, comenzó su discurso, con palabras que dignificaron al pueblo: “Impedid, señor, la violencia. Queremos la defensa de la vida humana, que es lo menos que puede pedir un pueblo. Señor presidente, nuestra bandera está enlutada y esta silenciosa muchedumbre y este grito mudo de nuestros corazones solo os reclama: que nos tratéis a nosotros, a nuestras madres, a nuestras esposas, a nuestros hijos y a nuestros bienes, como queráis que os traten a vos, a vuestra madre, a vuestra esposa, a vuestros hijos y a vuestros bienes”.¹⁴

A partir del tormentoso 9 de abril de 1948, día de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, la Iglesia, aprovechándose de las circunstancias le miente al pueblo colombiano y a sus seminaristas para generar posturas en contra de aquellos que fomentaban la lucha por la libertad de los oprimidos; en especial, uno de estos mentirosos fue monseñor Builes que, por medio de una carta abierta, publicó y rezó: “era la tarde del 9 de abril, como rugidos del infierno repercutieron en los oídos de los creyentes las más horrendas blasfemias contra Dios, vomitadas por

¹⁴Ibid., p. 73.

bocas impías en todo el suelo de la patria al oído de Dios; se siguieron los atentados apenas creíbles contra todo lo divino: ultrajada la presencia real de Jesucristo en la adorable Eucaristía; arrojadas por el suelo y pisoteadas las sagradas especies; robados los vasos sagrados y utilizados en usos innobles, como en la negra noche de Baltazar; destronadas de sus nichos y hechas pedazos las sagradas imágenes; destinadas las sacristías a inequidades y diversiones inmundas; amontonados y convertidos en piras los ornamentos sagrados, los muebles y demás elementos del culto; incendiados los templos, las casas religiosas y los palacios de la Nunciatura y del prelado...”¹⁵. Builes, con artimañas, engañó a los seminaristas que estaban en un encierro total, entre ellos Camilo Torres; en medio del discurso mentiroso, se abre un interrogante que se enmarca entre muerte o bienes eclesiásticos: ¿Qué es lo que tiene más valor? Ya que a este le importaba muy poco la muerte de sus sacerdotes y feligreses, en comparación con las pérdidas de los bienes de la Iglesia, supuestamente dada por anticlericales.

Camilo Torres Restrepo con el velo del encierro, lograba satisfacer momentáneamente sus ansias intelectuales y sociales, rigiéndose por textos de relleno clerical que se iban en contra de toda iniciativa revolucionaria o de cualquier lucha de clases que buscaba una justicia social, textos que se contrastaban en ilusiones de salvación cristiana; al criticar, como lo hizo Andrés Basset, a todos los sindicatos y en especial a los que se acercaban al movimiento comunista diciendo que esto era un pecado mortal, sumen a Camilo en la ignorancia eclesiástica, que después va a ser replanteada en su pensamiento subversivo.

Camilo, en el paso por el seminario, no tenía cómo debatir el pensamiento de estos escritores, y no tenía un punto de referencia para alcanzar sus propias ideas. Le Queda la espina de cómo uno puede hablar de pobreza si no la ha

¹⁵Ibid., p. 75.

vivido; Camilo no distanciaba la idea de la práctica. Para él la justicia social no solo estaba en los libros, sino que había que socorrer a los pobres, así que decidió hacer labor social en la periferia del seminario, trepando montes hacia las casas de cartón de los alrededores, generando una satisfacción de haber iniciado su labor samaritana.

El seminarista Torres Restrepo, en su afán de ayudar a los desamparados, solicita la colaboración para socorrer a un enfermo, colaboración a la gente pudiente de la capital, teniendo como respuesta un no rotundo; en este momento, Camilo comprendió que la solución no estaba en los ricos sino en la entrega personal y el goce desmesurado del deber cumplido.

Camilo, en sus vacaciones, no solo estaba con los pobres, igualmente visitaba a su madre Isabel y a su padre Calixto, el cual se alegraba sólo dialogando sobre los acontecimientos políticos que sacudían a Colombia, especialmente en contra de los godos, explicándole a su hijo cómo llegó al poder en 1949 Laureano Gómez, conservador de ultraderecha y propiciador de la violencia en la nación.

Estos acontecimientos marcan el pensamiento, la realidad y la madurez de Camilo; Gómez fue una figura polémica y recordada en el país por su violencia; educado dentro del sistema eclesiástico, toma así determinaciones que afectarán el contexto político y religioso, en el sentido de fomentar una sociedad católica, donde se manejen dos ejes de poder que están relacionados en las decisiones de un país: Iglesia-Estado. Fanático y seguidor de los nazis.

A Gómez no le importaba el lastimar a sus contradictores políticos con tal de tener el poder, ya elegido su candidato Ospina Pérez. Replegó una bandada de violentos de la “policía política” en contra de los liberales; unos pocos se habían organizado en un pequeño núcleo guerrillero creado como una medida de defensa, que le hacía frente a los conservadores. Fue así tanta violencia que, en el mismo Congreso de la república hubo un hecho vergonzoso debido a que el

mismo hijo de Laureano Gómez, Álvaro Gómez arremetió en contra de congresistas liberales; este episodio se llama el “pistoletazo”, por lo cual fue cerrado el Congreso y declarado el país en Estado de sitio.

En las zonas rurales la violencia se incrementó y los liberales eran obligados a votar por el partido conservador; en medio de la creciente represión, los campesinos liberales eran obligados a abandonar su partido y unirse al conservadurismo, haciéndoles entrega de un salvoconducto con la fotografía de Laureano Gómez y una leyenda que decía:

Figura 3. Salvoconducto del partido conservador

El inscrito presidente del directorio conservador certifica: que el señor _____ portador de la cédula de identidad N° _____ otorgado en _____ ha jurado que no es miembro del partido liberal. Por lo tanto su vida, su propiedad y su familia serán respetadas.

Fuente: BRODERICK, Walter: Camilo Torres Restrepo: biografía. Quinta edición Bogotá: planeta colombiana editorial., 1996, p. 56.

A partir de estos acontecimientos antidemocráticos y reprochables, Laureano Gómez fue elegido presidente de la república en el año de 1949; mientras tanto las masas gaitanistas no tenían un guía para enfrentar estos sucesos, haciendo que se unieran a la falsa política y burocrática del partido liberal-conservador. EL HOMBRE FUERTE inicio jornadas de hambre para los ciudadanos de Colombia, pero creó una apertura económica para los grandes negociantes y los de la cima de la pirámide social.

El seminario en donde vivía Camilo era una especie de bunker sagrado, en el cual no ingresaba ninguna noticia del exterior que no fuese de interés de los gobernantes conservadores que imponían su verdad, para seguir vendando los ojos de todos los que van a controlar las masas católicas, a partir de la muerte del

arzobispo liberal Ismael Perdomo; la bancada conservadora impone a toda costa su jerarca católico que lleva el color azul del partido, impidiendo la llegada al arzobispado de Bogotá a monseñor Concha Córdoba, de convicción liberal, pero que Gómez nunca lo pudo subyugar, por ello monseñor Crisanto Luque, de limitada convicción intelectual, fue el candidato indicado, por ser conservador y manipulable; Gómez, para cumplir su cometido, utiliza las peores artimañas y compra con un diamante caro la conciencia de quienes se creen honestos y pregonan la verdad como mandato del todopoderoso, ridículos que venden su alma por los pesos del pueblo colombiano.

“Laureano Gómez envió a su canciller con el encargo de presentar al sumo pontífice los respetos de su gobierno y un bello obsequio. El aristocrático Pío XII debió sentir honda emoción al tomar en sus manos una inmensa piedra preciosa ¡la esmeralda más grande del mundo! que este gobierno católico le ofreció como símbolo de su adhesión a Roma. Debajo de la gema descansaba una tarjeta blanca en la cual el canciller había escrito, sin mucha sutileza, su recomendación: “Arzobispo de Bogotá leyó el santo padre- Crisanto Luque. El papa aprobó la sugerencia...”¹⁶. Después de poco tiempo y con la conciencia de la Iglesia y del Estado en el mismo infierno, fue elegido monseñor Luque como Arzobispo de Bogotá, comprado para ser el guía de muchas ovejas que vivirán engañadas. Más tarde muchos clérigos liberales fueron destituidos de sus cargos y los seminaristas que no eran conservadores fueron educados con las políticas de los godos y la hegemonía conservadora tenía en sus manos a la Iglesia y, a su vez a los feligreses.

Camilo, dentro del claustro, tomó la decisión de retirarse de sus privilegios, para alcanzar una satisfacción, porque, al igual que a santa Teresita de Lisieux, le daba vergüenza de la importancia de sus bienes materiales. En Colombia seguía la sangrienta lucha, y el conflicto sin sentido, contra los liberales, donde se

¹⁶ *Ibíd.*, p. 84

perpetraron torturas, violaciones y sufrimiento, lo cual comentan aquellos que lo vivieron.

Mis ojos vieron muchas cosas. Me tocó presenciar cómo a las ciudades llegaban hombres mutilados, mujeres violadas, niños flagelados y heridos. Vi a un hombre a quien le cercenaron la lengua y refirieron los testigos que, amarrados a un árbol, presenciaban esa escena dantesca, que los policías que ejecutaban ese acto decían: te la cortamos para que no volvás a gritar vivas al Partido Liberal, manzanillo hijueputa, y a algunos les amputaron los órganos genitales para que no procrearan más liberales; a otros les amputaban las piernas y los brazos y, sangrantes, los hacían caminar de rodillas. Y supe de campesinos a quienes mantenían sujetos mientras que otros policías y civiles conservadores, por turnos rigurosos, violaban a sus esposas y a sus hijas. También supe del incendio de la histórica y gallarda ciudad de Rionegro, por tratarse de la que fuera la meca del liberalismo antioqueño. Era el desarrollo de un preconcebido plan de exterminio. Sobre todo las gentes humildes del liberalismo eran víctimas de la sevicia y de las depredaciones de esos agentes uniformados. Se fusilaban mujeres, ancianos y niños a plena luz pública. Los agentes oficiales se posesionaban de las fincas de dueños liberales. Mataban a sus propietarios, requisaban sus guarnieles y disponían de su dinero, de sus bestias, de todo cuanto les proporcionaba el sustento de sus familiares. Era un zafarrancho de pillaje y una orgía de sangre lo que cometían. La impunidad y las sombras de la noche cobijaban esos atroces proceder, estimulados por altos funcionarios del gobierno. Y todo eso

se cometía en el falso nombre de Dios, con escapularios en el bolsillo y sin remordimiento¹⁷.

Las barbaries y hechos inhumanos, comparados con el tormento nazi, se difundieron en todo el territorio colombiano y las guerrillas liberales se alzaron en armas; muchos de los habitantes, ya cansados de los maltratos por parte del gobierno y la policía, pedían justicia. Algunos liberales pudientes y políticos que apoyaban estas luchas guerrilleras, se sintieron atemorizados al escuchar la palabra revolución, ofreciéndose al gobierno de turno, cercenando la lucha armada.

El partido comunista (PCC) se vincula, al observar que los liberales dan la espalda con temor a los guerrilleros; de esta forma, aconsejan que suban a las montañas y, al hacerlo, empiezan a formarse las “Repúblicas Independientes”, las cuales se satisfacen cuidando su propio territorio, enajenándose del gobierno asesino y con el tiempo van a ser atacadas gobierno tras gobierno. Hoy en día se puede hablar, como república independiente, del corregimiento de La Victoria (Ipiales) debido a la presencia guerrillera y al trabajo de los campesinos, los cuales trabajan sus tierras para su sustento; así se puede dar fe de la valentía y la tenacidad de la gente campesina que, en medio de la humillación a que están sometidos por el gobierno colombiano, alzan sus azadones y machetes para trabajar la tierra y poder vivir independientemente del Estado. Otro ejemplo que se puede dar de repúblicas independientes, en palabras de Fals Borda, podría ser el pequeño Macondo que hizo la gente de la costa del país, donde se mira la tenacidad y, según él, tienen un caparazón de aguante ante el Estado; con visiones culturales, artesanales, se puede observar una forma de resistir distinta, pero asumiendo las armas como modo de resistencia ante el gobierno, que posee los mecanismos bélicos.

¹⁷ Ibid., p. 89-90

Después de toda la violencia y el temor de Gómez por la creación de las guerrillas, se tenía que mostrar un rostro nuevo para presentar a las masas un nuevo líder que, entre algunos liberales y conservadores, muestran al pueblo y es el señor Gustavo Rojas Pinilla, que, entre promesas de paz y amnistía con las fuerzas rebeldes, pasó a ser en 1953 el presidente de Colombia; esto generaba un nuevo aliento a toda la población, cambiando su idea de la milicia que tenían en el mando de Gómez, por una nueva esperanza de paz y justicia.

Este golpe fue, en un sentido de liberación, para aquellos que estaban bajo el yugo de Gómez, como el arzobispo Crisanto Luque, que vio en Rojas Pinilla como un nuevo aliado de la Iglesia, pudiéndose observar la falta de ética que manejan las autoridades eclesiásticas, que se venden al gobernante de turno, no importándoles la ideología religiosa de no meterse en ninguna contienda política.

Entre la germinación de la nueva política y la vida eclesiástica, se forjaba un nuevo sacerdote, que culminaba sus estudios católicos: Camilo se preparaba para su ordenación en los años 1953-1954; estaba convencido del conocimiento adquirido y, con la emoción de partir del claustro en el cual había pasado siete años de su existencia, Camilo seguía interesado por las Ciencias Sociales y, con los comentarios que llegaban de los estudios de sociología de la Universidad católica de Lovaina, en boca de su amigo Gustavo Pérez y de Miguel Triana, se decide a partir, y ¿como negarle el permiso al mejor seminarista del claustro?

Al ordenarse como sacerdote el 29 de agosto de 1954 y con su idea hecha realidad, parte, después de 27 días, a Lovaina a continuar con su formación católica.

3.1 LOS ESTUDIOS EN LOVAINA

Camilo Torres, ya en Lovaina, con una formación eclesiástica muy radical y sumida al enfoque español enseñado en su país natal, basada en la concepción católica apostólica y romana, al llegar a este nuevo mundo para él, transforma

totalmente su visión y su misión acerca del trabajo con la sociedad, porque se da cuenta de que todo lo aprendido ya ha caducado, Camilo llegó a donde se gestaba el movimiento obrero cristiano; en esta universidad se enfrentó a textos que, dentro del claustro y a manos del arzobispo Luque, eran prohibidos y eran libros escritos por Karl Marx, que inquietaron el pensamiento del nuevo sacerdote.

En Lovaina se encontró con el catolicismo social, haciendo que Camilo se vaya encaminando a un cristianismo renovado; sus profesores eran partidarios de la libertad religiosa; Torres se instruía con conocimientos de un cristianismo renovado, pensamientos tomados del filósofo, francés Jacques Maritain, afirmando que “el problema no es suprimir el interés privado sino purificarlo y ennoblecerlo”, aunque esto se daba con un trasfondo, ya que la Iglesia católica estaba notando que América Latina, como región de subdesarrollo, se encontraba en peligro, debido a que los sacerdotes y los fieles se estaban trasladando al comunismo creciente, por ello era necesario educar a los nuevos sacerdotes para que puedan guiar a sus ovejas.

Torres Restrepo, entre 1955-1956, es invitado por los clérigos belgas a ser vicerrector del Colegio latinoamericano, estrechando más su amistad con sacerdotes muy cercanos a las tesis marxistas. Houtart, sacerdote de mayor talento intelectual, sociólogo y fundador del FERES (Oficina internacional de investigación social), lo invitaba a reuniones organizadas por la Juventud Obrera Cristiana (JOC), donde se encontraba con “discursos del secretario general de la Confederación internacional de sindicatos cristianos”; asistía a reuniones de la Sociedad Belga de cooperativas; se encuentra así con cosas que jamás se le hubieran dejado estudiar por su sospechosa reputación en la comunidad católica colombiana; toca así reflexiones sobre un nuevo cristianismo, asombrándose con la libertad de opinión que tenían los profesores de su universidad, que se iban en discrepancia con la hegemonía romana que gobernaba en la época de Torres. Aunque estos personajes no fueron los únicos que influyeron en el pensamiento del sacerdote, en medio de su educación universitaria encontró como docentes a

Charles Moeller, Gustav Thils, a quienes les fueron suspendidas por un tiempo las clases porque criticaron al Vaticano y por ello también se eliminó el movimiento de sacerdotes obreros.

Camilo, después de encontrarse con los nuevos planteamientos sociales marxistas y eclesiásticos, otro elemento fundamental en el pensamiento de Camilo debido a su esfuerzo por conciliar el cristianismo con el marxismo, siendo este un marxismo moderado, ya que dejaba de lado la religión, para tener firmemente lo socio-político, impulsando un nuevo tipo de sociedad de carácter socialista y cristiano pero como el verdadero amor al prójimo y la igualdad, basados en la justa distribución de la riqueza: “Los marxistas luchan por la nueva sociedad, y nosotros, los cristianos, deberíamos estar luchando a su lado”. Asume otra postura y reafirma la que venía emergiendo acerca de lo social; sus planteamientos se profundizan y se empiezan a hacer acciones y movimiento de masas cuando crea, con Gustavo Pérez, el ECISE (Equipo colombiano de investigación socioeconómica)¹⁸, que recoge en sus filas a jóvenes colombianos que se preocupaban por lo que acontecía en su país; en la primera reunión del ECISE se expresó:

Buscamos la unión por encima de nuestras divergencias partidistas o ideológicas. Prescindimos de los factores que nos separan, para centralizar la atención en lo que tenemos en común. La juventud no quiere malgastar sus energías y preparación científica en luchas sectarias. Todos concordamos en la idea de un previo examen de la realidad del país, y por eso queremos organizar un equipo de

¹⁸ Este grupo, creado por Camilo y Gustavo, se preocupaba por el carácter social y, al vincular a muchos seguidores, se observó que no todos estaban arraigados al cristianismo, ya que tenían prejuicios contra la Iglesia y sus ministros, por ello Camilo insistía en asumir en reuniones pocos asuntos de interés clerical o religioso.

investigación severamente objetivo que informe a la opinión pública¹⁹.

Este movimiento no sólo germinó en Lovaina; Camilo, a través de sus viajes vacacionales por Europa, atrapo el interés de los jóvenes en París, Roma, Londres y Madrid, donde lo recibieron a él y a su manifiesto con la calidez necesaria; sin embargo, en Berlín fue complicada su entrada debido a que se aferraban a las teorías marxistas y al comunismo, lo cual iba en contravía del pensamiento de Camilo; Luis Villar Borda, quien se encuentra en esta región, tomaba la idea de la ECISE como algo optimista, lo cual lleva al sacerdote a regresar a Lovaina sin un equipo de trabajo en Berlín, y repensando las ideas de su viejo amigo; en el ECISE se plantearon postulados como:

1. “la crisis más importante en nuestro país es la crisis del elemento humano.
2. la forma más efectiva de solucionar esta crisis es la unión de la juventud alrededor de las bases fundamentales: la ciencia en sus incidencias sociales y el desinterés en el servicio de la sociedad”²⁰.

Pero, para que emerjan estos postulados dentro del grupo de investigación socioeconómica, también se deben tener en cuenta distintas etapas:

- A. “formación científica y ética
- B. Investigación sobre las realidades del país
- C. Solución de los problemas investigados
- D. Aplicación de soluciones”²¹.

Esto se da por medio de caminos legales; en caso de resistencia se tomarán medidas, como la infiltración (ganar partidarios) para orientar a los organismos a un camino patriótico, que es el propósito.

¹⁹ BRODERICK, Op. cit., p. 108.

²⁰ Ibid., p. 114.

²¹ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 68.

El sacerdote Torres, aparte de sus obligaciones asistía, a una población cercana a Lovaina a una parroquia, donde se vinculó con la gente de una forma más recreativa que clerical, mostrando su humanismo y su carisma con el pueblo; en 1956, ya terminando sus estudios de Ciencias Políticas y Sociales en Lovaina, quiso trabajar la realidad socioeconómica de su ciudad natal como trabajo de grado; por ello decide regresar a Colombia para recopilar material para su tesis y aprovechar el viaje para conformar una dependencia del ECISE en la capital, a lo cual su madre se negó rotundamente por los problemas políticos que se suscitaban en 1956 con la masacre de la plaza de toros de Bogotá, que será el comienzo de la caída del mandato del general Rojas Pinilla; esto se da porque la ciudadanía apoya la llegada a la plaza de Alberto Lleras, mientras se iban en contra de la hija del general; este evento se da una semana antes de la corrida de toros por lo cual Rojas tomó decisiones violentas, enviando a matones a la plaza a gritar vivas al general Rojas Pinilla y en el momento en que el público se niega, se comete la masacre, siendo una prueba de su tiranía; otro de los penosos eventos cometidos por el general es la masacre de los estudiantes en 1954, en medio de una protesta, además de la invasión de tierras, aniquilando a los campesinos con el afán de terminar con las repúblicas independientes; la madre de Camilo y el viejo Calixto se habían volcado a las calles a protestar, pues se criticaba la inmoralidad del gobierno. Pero esto no fue algo que detuviera el viaje de Camilo, llegando a Colombia el mes de julio. Se anota que para él lo que se suscitaba en su país no era problema suyo y que lo arreglaran otros, ya que se encontraba muy ocupado, “pues él y sus amigos se sentían desposeídos de responsabilidades próximas en la dirección del país”²². Aquí podemos mirar que a Camilo todavía no se le despierta el espíritu de las armas y la toma del poder de la forma que fuere.

Camilo, en su estadía en Colombia, era considerado un letrado, por lo cual los jóvenes le ponían toda la atención mientras platicaba sobre subdesarrollo y

²² BRODERICK, Op. cit., p. 121.

muchos temas que eran nuevos dentro del seminario y en Colombia, dejándolos muy inquietos por saber más; Camilo daba a entender los errores que tenía la Iglesia y en su vocabulario ya se encontraba la palabra revolución, como el cambio, sin que signifique sangre; en el mes de septiembre era la fecha de volver a Europa. Dentro de su trabajo de grado, hablaba de la clase obrera, clase media, salarios, pero dentro de su tesis no se preguntaba de quién eran las grandes empresas de la capital, ni mencionó las clases altas; definió a la clase obrera como trabajadores manuales y a los de clase media como personas intelectuales. Su trabajo que carecía de muchos temas importantes, le mereció el título de licenciado, dejándole la espina de saber más sobre su país y la estructura que tenía y conseguir respuestas a muchas preguntas.

Un suceso que no se puede dejar de lado y que va a influir en el pensamiento del presbítero, es la amistad que descubre en Marguerit-Marie Oliveri (Guitemie), joven proveniente de familia capitalista, que la dejó en Versalles para ingresar al ejército de liberación argelino, el cual enfrentaba el dominio francés; en el año de 1957, esta joven hacía parte de un grupo de auxilio conformado por sacerdotes obreros, los cuales se daban a socorrer a personas con problemas de morada, subsistencia y ocupación; este movimiento argelino favoreció a lo que Marx denominaba proletariado; este grupo se regía por lo que afirmaba Frantz Fanon, que el trabajo revolucionario estaba en manos del campesinado; otra de sus ideas era que "el campesinado engañado por miles de años, se ha convertido en la fuerza más revolucionaria del mundo". Aquí se puede señalar que Camilo empezó a conocer lo que era sentirse un batallador, y que un burgués también puede ayudar en la revolución para defender a una población humillada; este movimiento equipó al sacerdote con bases teóricas para lo que fuera su destino.

3.2 CAMILO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL

En el mes de marzo 1959 tiene el nombramiento como capellán de la Universidad Nacional, un nuevo camino, pero esta vez ya práctico, mezclándose así con la

realidad nacional. A nivel mundial se escucha la bomba del triunfo de la revolución cubana, lo que para el futuro político de Camilo sería de gran importancia.

Camilo Torres Restrepo asume las riendas de la capilla universitaria creada para generar investigación que se enmarque entre la ciencia y la fe, ideología que el sacerdote Torres venía buscando en esta época; el nuevo dirigente de la religión en la Universidad fue ganando el cariño de los estudiantes con su carisma y su acompañamiento; funda el Movimiento universitario de promoción comunal (MONIPROC), que trata de mostrar a la comunidad universitaria en general la realidad social en la que vive el país; pero hay un hecho por el cual Camilo sale a la luz pública de la república y es cuando se manifestó en una declaración, junto con Orlando Fals Borda, Carlos Duica y Andrew Pearse, en defensa de los estudiantes expulsados después de la una revuelta universitaria que se dio en junio de 1962, en donde afirman que no deben de existir clausuras ni expulsiones por las actividades políticas que asuman los estudiantes; y, si se da el caso, se debe investigar de manera minuciosa antes de dar falsas culpas, declaración que termina diciendo que se rechaza cualquier discriminación contra estudiantes o profesores que profesen cualquier ideología o militen en cualquier organización política, sin importar su tendencia; estas palabras, más las dichas en la celebración de la misa realizada por los estudiantes muertos el 8 y 9 de julio de 1954, cuando se genera gran conmoción en las elites eclesiásticas por la afirmación: “Aunque algunos estudiantes sacrificados no hubieran sido católicos, si habían vivido y habían muerto de buena fe en sus creencias, podrían haberse salvado”²³, palabras que son cobradas con la expulsión de la capellanía y la cátedra de sociología, marcando desde aquí un enfrentamiento con las autoridades eclesiásticas.

Camilo comienza a declararse públicamente como un revolucionario que sigue a Cristo, y que es un luchador de las reformas, de las estructuras económicas y

²³ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 88.

sociales, tratando de transformar a las estructuras humanas, con la condición de alcanzar una justicia que es necesaria para el país; esto se desarrolla a la par con la revolución cubana, dando más auge y cabida a las palabras del sacerdote.

La sociología forma parte importante en el quehacer de Camilo; por ello, en compañía de Orlando Fals Borda, Jorge Cárdenas García, Fernando Escondrilas, realizan la primera reunión para formar el Departamento de sociología de la Universidad Nacional, en la cual se asumen temas como el pensum, asignación de programas, cargas académicas, nombramiento de profesores, entre otras cosas que iban relacionadas con este tema, hasta que se logra dar la apertura del departamento a comienzos de 1961; uno de los planteamientos más importantes de Camilo en torno al nuevo programa académico es la unión en cuanto a la forma y porcentaje de la evaluación:

1. varias calificaciones previas, con un valor del 70% de la nota total, y un examen final que equivale al 30% (un examen semestral).
2. si solamente existe una nota previa, valdrá el 30% y el examen final tendrá el equivalente del 70%.

Los motivos: porque el examen final representa un aprendizaje de memoria, lo primordial se da en los trabajos desarrollados diariamente, que tienen un trasfondo con el fomento de la investigación.

Existía en ese momento el aporte norteamericano dentro del Departamento, que hace notar un progresismo y un desarrollismo; entonces, sería necesario que se haga una aclaración en el uso de estos términos ya que aquí se puede entender una especie de mercantilización, que es planteada por el neoliberalismo y la globalización; sería mejor que se utilice la palabra libertad, para así llegar a una sociedad más igualitaria, a diferencia de lo que se entiende por progreso y desarrollo, con lo que se presentaría el acto de que los ricos cada vez serán mas ricos y los pobres cada vez más pobres; esto se da por la presencia de Andre

Pearse de la UNESCO, el Dr. Thomson de la fundación Rockefeller, Joseph Sardo de Fullbright y algunos representantes de la OEA; en este sentido, Orlando Fals Borda y Camilo Torres se pronuncian aceptando que ellos también se contaminaron en parte de estos procesos desarrollistas propuestos por las elites mundiales, que imponen su economía y cultura como modelos que se deben imitar; por ello Camilo, con sus compañeros, se dan a la tarea de buscar nuevos horizontes que favorezcan a Latinoamérica, incluyendo el socialismo.²⁴

Después de la sanción, acepta el ofrecimiento para vincularse como decano-profesor del Instituto de administración social (IAS) que era una dependencia de la Escuela superior de administración pública (ESAP), enfatizando en la investigación y la capacitación que se brindaba a los empleados gubernamentales, los cuales se educaban según las necesidades del Estado con iniciativas en la acción comunal y la reforma agraria.

3.3 MOVIMIENTO UNIVERSITARIO DE PROMOCIÓN COMUNAL (MUNIPROC), LA ACCIÓN COMUNAL Y LA REFORMA AGRARIA.

Camilo trabaja ya en la plataforma de la acción comunal con el Ministerio de Educación Nacional y se da cuenta de que el enfoque de la “infiltración” que se dio en Europa se va a lograr, con el movimiento universitario de promoción comunal (MUNIPROC), que aparece en el marco de los siguientes puntos:

1. Despertar a los estudiantes universitarios a la realidad social.
2. Investigar las necesidades y los recursos que tienen las comunidades.
3. Clasificar y fomentar programas de acción comunal.
4. Restablecer la comunidad capacitando a sus miembros.

²⁴ Camilo Torres, en la época de formación del Departamento de sociología en la Universidad Nacional, era un seguidor del desarrollismo, pensamiento que cambiará en el transcurso de su vida, indagándose sobre las necesidades verdaderas del pueblo.

Otros de sus objetivos principales eran analizar a las sociedades desde su evolución y conformismo, porque analizando estos temas se puede guiar el trabajo social con el MUNIPROC:

El movimiento aspira a aprender de las clases populares, a aprender del origen de su miseria, de su conformismo, de su eventual rebeldía y de su enorme potencialidad humana para transformar las estructuras. El aporte de su técnica y de su ciencia será el catalizador de un movimiento de masas, pero los miembros de (Muniproc) tienen la conciencia de que no ellos sino el pueblo realizarán la transformación auténtica que el país necesita. Para realizar esto (Muniproc): establece contactos con comunidades obreras y campesinas. Planifica y hace evaluaciones de las actividades realizadas. Intenta establecer una red a través de todo el país de estudiantes universitarios y profesionales que con el mismo espíritu de inconformismo científico, orienten a las clases mayoritarias hacia una presión eficaz a favor de cambio de estructuras²⁵.

El Movimiento universitario de promoción comunal se encuentra en un sentido total en dirección a las comunidades olvidadas y se preocupa, de la misma forma, por su educación, ya que el sistema se rompe en estas estructuras; aquí el movimiento trata de concientizar al pueblo para que dé a luz los menesteres económicos, culturales, sociales y políticos; además, debe iniciarse la organización y la generación de presión en la base, presión que será la garantía para el cambio que beneficiaría a las mayorías que emergen, dando los primeros pasos a lo que se llamara el Frente unido de movimientos populares.

²⁵ UMAÑA LUNA, Op. cit., p. 46.

Aunque el Muniproc fue un movimiento popular, también merece sus críticas ya que se queda en un simple asistencialismo dentro de la comunidad y aún no se puede decir que el sacerdote Camilo Torres se catalogue como un verdadero revolucionario, porque estos términos adquieren significación en la medida del actuar con los menos favorecidos.

3.3.1 Acción comunal y reforma agraria. La acción comunal es una iniciativa que se presenta con el desarrollo de una campaña de promoción social, pero que se realiza sin ayuda económica en Cogua y Tunjuelito, tarea que la asume el Ministerio de Educación Nacional en los primeros momentos y después la encabeza el Ministerio de Gobierno, quienes utilizan el espacio para propósitos personales y no educativos y técnicos; Camilo se apropia de la acción comunal porque es una de las prioridades que se debe asumir con los campesinos, y mejora, además, el tema agrario, pero esto no se podrá lograr debido al atraso cultural, educativo y la falta de acompañamiento a los campesinos; pensando en este problema y en la falta de vías de comunicación, se presentan como solución las Escuelas radiofónicas, que tratan de abarcar la mayoría de los lugares de difícil acceso; la Acción cultural popular (ACPO), con respecto a este tema, afirma que se ha generado un cambio en la visión de los campesinos.

El trabajo y la entrega con el campesino, acompañado con el enfoque revolucionario, lleva a Camilo a un conflicto más agudo con la jerarquía eclesiástica, ya que realiza comentarios donde formula que el anticomunismo que se apoya en el semanario EL CAMPESINO crea violencia y también lleva mentiras, lo cual tendrá contradicciones políticas dentro del país; la elite católica toma partido y trata de callar a Camilo afirmando que es un peligro para la institución, porque se gestarán malas intenciones contra la Iglesia. La ayuda a la comunidad, la lucha contra los anticomunistas y la colaboración a los universitarios hace que el sacerdote se muestre como un ser popular y con pensamientos basados en la justicia.

En cuanto a la reforma agraria, se puede inferir que se presentan distintas propuestas para la formación de la Ley 135 de diciembre de 1961 o Ley de reforma agraria; el sacerdote toma partido por medio de un diálogo, en el cual plantea que deben comprometerse con la capacitación y la educación de la gente del campo; pero el mayor inconveniente de la reforma agraria era el tema que compete a los terratenientes y la repartición de las tierras, los cuales, en medio del diálogo, aprueban lo dicho, pero al transcurrir el tiempo, Camilo observa que todos estos burgueses lucharán por intereses individuales; pero el sacerdote, desde el Instituto de administración social, sigue con la idea ineludible de la educación para que así haya bases argumentativas para la defensa de la reforma agraria y entender las actitudes de la realidad social, temas enmarcados con el afán de crear una organización social y cumplir con una necesidad más amplia, cambiar la realidad del país; Camilo entenderá que desde los campesinos se logrará la verdadera revolución y por ello su creciente interés por el campo.

El Instituto colombiano de reforma agraria (INCORA) y el IAS, a los cuales pertenecía el sacerdote Torres, agudizaron la problemática de las tierras y, por ende, de los campesinos, en especial en sectores como:

- A. Tinajones
- B. Tabacaleros de Bolívar, Magdalena y Santander del sur
- C. Bomboná
- D. La isla de Pensilvania

En estos lugares habría un descontento porque solo existía la invasión y la repartición de tierras dejando de un lado la educación y los apoyos financieros, que son los temas que defiende Camilo.

A. En Córdoba, en especial en el sector de Tinajones, Camilo es delegado para generar un informe sobre el conflicto que se suscita; se están enfrentando 48

campesinos, con los latifundistas,²⁶ entre ellos el senador Guillermo Lequerica, enfrentamientos por las tierras que les fueron arrebatadas en el año de 1947 a los campesinos, con la excusa de inspecciones.

Con el trabajo de campo y la investigación realizada, se puede notar la injusticia de los poderosos, dejando sin sustento a más de 600 familias, los cuales toman conciencia de apropiación de sus tierras, de organización y de solidaridad de grupo; ahora los sumisos y callados se rebelan con espíritu combativo ante los que invaden sus tierras; Camilo, como sugerencias, solicita a los delegados vías de acceso, asesoría sindical, investigación de títulos de propiedad para que no se torne violento el conflicto.

B. En el caso de los tabacaleros de Bolívar, Magdalena y Santander del sur, se tratan de apropiar de tierras inexploradas y esto se da por una investigación sociografía en donde se tiene en cuenta el número de familias, el valor de las tierras, número de hectáreas, observando una gran presión demográfica, que genera un traslado a zonas menos explotadas y con menos presión; Camilo sigue con las sugerencias de educación, tecnificación y asesorías, problemas que debe solucionar directamente el INCORA para que el trabajo sea valedero.

C. Desde Consacá en el Departamento de Nariño, se solicita al INCORA la creación de una vereda que llevará el nombre del Instituto, siguiendo el acuerdo del Plan Nariño 1 (Resolución 27 de junio de 1962) y, al igual que los anteriores casos, se pide que Camilo Torres los represente desde el INCORA; este proyecto era un nuevo reto para mostrar que la reforma presenta frutos; y al presentar la petición al Instituto de reforma agraria, consideran que es algo exagerado y los burócratas dilatan la petición con papeleos extensos e innecesarios.

D. La isla de Pensilvania, otro ejemplo de la injusticia y el fracaso de Camilo con respecto a la reforma agraria, por la parcelación y el mal manejo de algunos

²⁶ El latifundio y el minifundio es otro tema por el cual la reforma agraria se ve saboteada.

funcionarios del INCORA, llevan a generar una solicitud al sacerdote para que intervenga en la devolución de las tierras; de no ser así, se invadirán los terrenos antes que los extranjeros se apropien de ellos, aconsejados por algunos miembros del Instituto de reforma agraria.

El cura expresa, por medio de una carta, que así como sucedió con la reforma agraria deberán ejercer presión para ser escuchados y él estará encabezando todo con la aspiración de colaborar a los menos favorecidos. Todas estas injusticias hacen que Camilo se entregue de corazón a la acción²⁷ y cambió de manera radical su pensamiento dentro de la realidad social, para defender a los oprimidos, aunque le generen conflictos con las autoridades eclesiásticas; porque existen personas que viven de forma inhumana, sin que se les cumplan las necesidades básicas, como el agua potable, vivienda y educación, donde se muestra el descontento de Camilo, y su asesor Valenzuela Ruiz, por los malos manejos del Instituto, ya que están tornando a los campesinos seres pasivos y no se está luchando por defender las necesidades de los que trabajan la tierra.

3.4 YOPAL Y LA ACCIÓN RURAL

El movimiento Unidad de acción rural de Yopal (UARY) que se gestó en los Llanos encabezado por Camilo, se había formado para brindar cursos de cooperativismo y promoción comunal hacia la reforma agraria en Yopal; su forma de trabajar en los municipios era:

- Escogencia de una vereda contigua

²⁷ Fidel Ernesto Vásquez I, en su texto Camilo Torres: Los revolucionarios tenemos que dar hasta la vida, afirma: Lo que nada ni nadie puede negar es su clara postura humanista, unitaria, visionaria, su profunda fe, devoción por los pobres, su condena al imperialismo, su dimensión teológica que se hace cercana y constante como ejemplo en la construcción de la Iglesia de los pobres, desafiando y cuestionando las altas jerarquías, a fin de contribuir desde el evangelio liberador con el testimonio revolucionario. Las primeras vertientes liberadoras desde la teología de la liberación fueron sembradas en Colombia y en nuestra América por Camilo Torres Restrepo, y con ellas ya jamás la Iglesia y el evangelio de Jesús podrán ser reducidos a la arrogancia, al poder y al desprecio de las jerarquías eclesiales. Camilo se adelantó a su época y con sus proféticas demandas de justicia social sembró para siempre un mensaje bíblico que se hace vivo hoy en la presencia de las comunidades eclesiales.

- Ejecución de estudios socioeconómicos
- Planeación de la labor a realizar
- Fomento de la organización para la gestión comunal.

El trabajo que se intentaba realizar desde UARY estaba encauzado para:

- Formación cívica vocacional y escolar para los hijos de los llaneros.
- Prestación de asistencia técnica en los campos de extensión agrícola, cooperativismo y desarrollo de la comunidad a las comunidades de Sirabana, Palomas, el Pedregal y Tacarimena y extensión de las mismas de otras comunidades, de acuerdo con los resultados de las primeras experiencias.
- Establecimiento de cooperativas de pequeños y medianos propietarios en las comunidades citadas. Estas comunidades podrán transformarse en cooperativas múltiples (producción, transportes, crédito y consumo).
- Tecnificación y diversificación de la agricultura para autoconsumo y, eventualmente, para mercado.
- Organización de las comunidades para resolver necesidades locales inmediatas (caminos veredales, escuelas, letrinas, iglesias, centros de higiene) en colaboración con las entidades gubernamentales allí establecidas o que se establezcan.²⁸

Con la aceptación de este proyecto, el cual se iba a mover en todo el país, como una de las grandes ideas de Camilo para cambiar las estructuras de la nación, se encontraba motivado, ya que sus bases de trabajo dentro del proyecto serían una plataforma dentro de la revolución.

²⁸ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 123.

Camilo tenía la idea de que a América latina le había llegado la hora de devolverle a los campesinos todo lo que le habían entregado; quería una igualdad ciudadana, ya que Torres profesaba que los enemigos del pueblo eran el atraso, la miseria, la enfermedad, la inseguridad y la incomunicación, por lo cual se querían tomar medidas urgentes desde el UARY para así poder llegar a un nuevo esquema de gobierno local.

Pero este proyecto macro no habría de durar mucho, debido al miedo del gobierno de que las guerrillas liberales estarían escudándose tras este proyecto, para llevar a las zonas apartadas su bienestar social y su revolución comunal; el gobierno, para debilitar este tipo de ayuda social, lo despojo de financiación.

Camilo, decepcionado del gobierno colombiano por la forma de acabar con las ayudas sociales, decide retirarse del proyecto, siendo su último proyecto en que hubiera trabajado desde su infiltración en lo estatal y, al mismo tiempo que retrocedía de la UARY, mira el sangriento final de las repúblicas independientes, en las cuales trabajaban focos guerrilleros que querían normalizar un nivel regional, entre las que se encontraba Marquetalia, donde se encontraban campesinos que realizaba la agricultura comunal y una estructura política jurídica independiente; el 18 de mayo del 64 hay una represión por parte del ejército, cuando destierran a todos los campesinos bajo el mando de Manuel Marulanda, quienes precisaron un esquema agrario guerrillero, y así en muchas partes del país. Respecto a esta represión, Jean Paúl Sartre deja ver sus pensamientos mediante una denuncia en que se veía la insensatez del gobierno colombiano, ya que en ese momento se estaban gestando las masacres que se están dando en la actualidad, que a las personas a las que estaban asesinando no eran lo que ahora denominan terroristas sino eran hombres y mujeres que buscan una igualdad, víctimas de la masacre militar colombiana, las cuales se cubren con el manto yanqui, quienes quieren producir una guerra para experimentar con sus armas bélicas; lo que no se da cuenta el gobierno es que el conflicto es interno y no debe haber interferencia de otros países.

4. EL REBELARSE ANTE UN SISTEMA ES LA ÚNICA FORMA DE LLEGAR A IDENTIFICARSE DENTRO DEL MISMO. CAMILO Y SU INICIO GUERRILLERO

Figura 4. Camilo guerrillero



Fuente:<http://fidelernestovasquez.files.wordpress.com/2010/02/camilo-torres-fidel-ernesto-vasquez.jpg>

***“Donde cayó Camilo nació una cruz,
pero no de madera sino de luz.
Lo mataron cuando iba por su fusil,
Camilo Torres muere para vivir”
CRUZ DE LUZ – VÍCTOR JARA***

En la década de los 60 tuvo más auge el movimiento obrero de los pueblos, fue una época de huelgas e inconformidades, que surgen con el inicio del Frente unido y muchos más movimientos revolucionarios, bajo la hazaña del Che y Fidel y miles de campesinos, que con la unión pudieron derrocar a Batista; con un historial latinoamericano de luchas por la dignificación de los indígenas en México, con planteamientos similares de reformas agrarias y devolución de tierras.

Muchos movimientos populares, entre los cuales se encontraban: El movimiento Revolucionario Liberal (MRL), El frente Unido (FU) y la Alianza nacional popular (ANAPO), le hicieron la pelea al FRENTE NACIONAL (1958-1974) desde diferentes vías de hecho; a partir de esto los obreros empiezan a hacer revueltas y huelgas en contra del Estado; la primera en hacer parte del inconformismo estatal fue la Unión de trabajadores colombianos, (UTC) y más tarde se unió la Confederación de trabajadores colombianos (CTC). A defensa del Estado para este paro que se avecinaba era catalogarlo como subversivo, para así hacerlo decaer; mientras tanto, Camilo invitaba a formar los denominados Comités de salvación pública; en un pasquín, en las calles bogotanas, se hacía el llamado así:

A todos los colombianos que no se sientan comprometidos con este régimen totalitario que se pretende perpetuar para beneficio de la minoría opresora y contra el poder de la mayoría explotada que anhela una Colombia digna y soberana, hacemos un llamamiento para que se constituyan en COMITES DE SALVACION PUBLICA en todas las ciudades y veredas del país, dispuestos a encarar la situación y hacerse cargo de las responsabilidades que los próximos días habrán de depositar en manos de los patriotas que en verdad quieran rescatar las virtudes y los valores

postrados, establecer la justicia, crear el nuevo orden y hacer respetar nuestra condición de un pueblo libre y soberano.²⁹

Pero así, después de tanto trabajo realizado por las organizaciones del paro nacional que se iba a dar el 25 de enero de 1965, los dirigentes de las organizaciones, en una reunión privada con el Ministerio de Trabajo, entre tretas y embustes y sin contar con la multitud ni con Camilo Torres, que los venía apoyando, lograron que la mayoría de trabajadores se desmovilizaran, llegaron a un acuerdo y consignaron unos puntos a cumplir, los cuales se iban a ir en contra de los colombianos. Y así se deja ver la venta de conciencia de los directivos sindicales.

Después de este fracaso, en Colombia se dieron varias fuerzas de hecho, que le iban a hacer la pelea al Frente Nacional: la lucha estudiantil, movimientos campesinos, la fuerza política, que la iba a hacer con las líneas blandas, entre las cuales se encontraba el MRL, la ANAPO y el PC-ML; la otra lucha combativa estaba formada por las organizaciones guerrilleras y el Frente unido, como una vía de hecho para tomarse el poder. Pero Torres llamó a la unión, que iba a denominar el Frente unido, que se iba a conformar por una multiplicidad de hombres y mujeres que estaban en pie de lucha en contra de la injusticia social.

El mes de febrero de 1965, Camilo es retirado de profesor del IAS, orden dada por monseñor José Joaquín Salcedo, teniendo una discusión por intereses personales y la propiedad privada; Camilo toma la decisión de participar dentro de un marco político basado en el amor al prójimo y lo que esto conlleva; en el deseo de apetecer un Frente unido, Camilo había mirado a la comunidad estudiantil venezolana, lo cual fue muy fructífero debido a las amistades que allá adquirió; asistía a reuniones del partido comunista, donde disfrutaba de charlas sobre la toma del poder por la vía armada.

²⁹ VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 153-154.

Así, el 12 de marzo de 1965 se radicaliza el enfrentamiento con la Iglesia colombiana, el día que anunció la organización de la plataforma para un movimiento popular; ese día promovió la lucha para llevar a cabo esta organización, con una oposición a Concha Córdoba, y su creencia se hizo más terrenal; el cura Torres viajaba hasta las zonas más inhóspitas haciendo saber lo que el gobierno sustraía y quiénes eran los verdaderos causantes de los males que padecía el país, motivo que llevó al cardenal Concha a declarar que lo que divulgaba Torres iba en contra de la Iglesia y Camilo contesta que es mejor estar en un estado laico, ya que así en verdad se conoce la realidad nacional, que seguir con la comedia de la Iglesia colombiana y su falsa caridad a los menos favorecidos.

Los magnos de la Iglesia querían sacar a Camilo como fuera del trabajo que venía realizando; le ofrecieron un puesto pastoral, a lo que Camilo contestó: “la posibilidad que se le brindaba para trabajar con la curia lo que buscaba era separarlo del mundo y los pobres y vincularlo a un grupo cerrado de una organización perteneciente a los poderosos de la tierra”.

Un segundo intento para que Torres inmovilice lo que venía forjando fue planteándole la propuesta de un doctorado en Lovaina; los periódicos del país ya lo denominaban “el niño terrible del clero colombiano” o el “cura de la nueva ola”, el cual había cambiado todas sus posiciones de la falsa religión por ese amor al otro. Pero por motivos de papeleo se atrasó mucho tiempo y el “niño terrible” sigue con su revolución de amor al prójimo, llevándolo a contrariedades con todo el clero colombiano y tomando posiciones más radicales, como decir que “la Iglesia colombiana es la más atrasada del mundo”, “era muy difícil ser cristiano cuando se tienen riquezas”; además, asevera que la Iglesia precisaba de una transformación con base en un concepto auténtico de la miseria cristiana, porque : “los cristianos tenemos mucho aprecio por el concepto de pobreza, pero en ocasiones nos aferramos tanto al concepto espiritual de la pobreza, para evadir la pobreza material”.

El niño rebelde se había entregado tanto a la causa social con los pobres que solicitó la expropiación de los bienes de la Iglesia, lo cual fue la disputa mortal con la Iglesia, lo que llevo a Camilo a ver las espaldas de la mayoría de los curas; pese a esto, Torres siguió con denuncias para la Iglesia, y su participación en política. Pero no fue él único que tenía discordia con la actividad eclesiástica; el padre Martín Amaya declaró que era necesaria la separación de la Iglesia y el Estado, liberación de conciencias, control de nacimientos de niños; este padre decidió estar en el Frente unido y al poco tiempo desapareció de la escena política y religiosa; al igual que el padre Efraín Gaitán, quien era el difusor de las ideas de Camilo Torres, estaba de acuerdo con el impuesto a los bienes eclesiásticos y que no se prestaran servicios diferentes a los comunitarios; estas declaraciones hicieron que se diera su destitución.

El "26 de junio ya no tiene retroceso ni arreglo con la vida eclesiástica"³⁰ Así decide colgar los hábitos; en un entrevista sobre el porqué la decisión de salir de la curia, Camilo dice: "cuando existen circunstancias que impiden a los hombres entregarse a Cristo, el sacerdote tiene como función propia combatir esas circunstancias, aun a costa de la posibilidad de celebrar rito eucarístico que no se entiende sin entrega a los cristianos".³¹ Ante la posibilidad del trabajo de Camilo, que todas las personas lucharan por una sociedad más justa o que se entreguen a la revolución, el niño rebelde decidió empezar a practicar lo que rezaba, siendo un militante más en las montañas. Así se catapulta a la vida pública, en lo político y social.

³⁰ La declaración del 24 de junio de 1965, cuando pidió a su arzobispo la liberación de sus obligaciones clericales. Camilo sostiene allí que "la suprema medida de las decisiones humanas debe ser la caridad, debe ser el amor sobrenatural" y, en consecuencia, se entrega a una revolución justa "para poder dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo y realizar el bienestar de las mayorías de nuestro pueblo. Estimo que la lucha revolucionaria es una lucha cristiana y sacerdotal. Solamente por ella, en las circunstancias concretas de nuestra patria, podemos realizar el amor que los hombres deben tener a sus prójimos". Orlando Fals Borda. Elementos ideológicos en el frente unido de camilo, ayer y hoy.

³¹ Declaración de Camilo Torres, en: Escritos escogidos, p. 376. Tomo I.

4.1 FRENTE UNIDO: OCTUBRE 1964-NOVIEMBRE 1965

La idea de formar un grupo que se denomine "FRENTE UNIDO".³² se venía dando ya desde su vinculación a la Universidad Nacional con su "FRENTE UNIDO DE JUVENTUDES", en Lovaina con la "ECISE" y la "ECEP"; luego, ya de vuelta en el país, con "MUNIPROC", la "Unen" y para finalizar, su proyecto máspreciado y que no repercutió, la "UARY", así Camilo deja ver su gran interés por la formación de grupos de compromiso que ayuden al desarrollo nacional,

El Frente unido se da en un lapso de tiempo agitado por la política y los problemas sociales; este frente, creado por Torres, propone:

- la fácil adquisición de insumos,
- maquinaria y crédito para los trabajadores del campo,
- permanencia del mercados y precios mínimos,
- propugna por la implementación de un Estado fuerte que asegure la vida, honra y bienes de los colombianos.³³

Estas propuestas para una vida digna, y que serían bases para la lucha que Camilo gestaba, fueron instauradas por Alberto Ruiz Novoa que las utilizó para su programa político; al igual que el niño rebelde, Novoa, propone la implementación de una reforma agraria que no dividiera la tierra, que más bien fuera explotada de una manera que sea sostenible; la diferencia que se da entre Novoa y Torres es que mientras el primero la utiliza como propuestas políticas, Torres la toma para una integración revolucionaria, la cual fue instaurada para la toma del poder; la diferencia eran los medios, del cómo lo iban a hacer, dejando notar que los dos

³²El padre Camilo Torres creó el Frente Unido como un aparato político, que él denominó "pluralista". En esta forma logró armar una nueva utopía para el país. Esta utopía tenía ingredientes especiales, como aquellos derivados de convicciones religiosas y del examen de la realidad nacional y de las revoluciones latinoamericanas contemporáneas, en especial la cubana. Pero, en el fondo, era una reiteración de ideas socialistas conocidas, en respuesta al impulso del cambio secular-instrumental del pueblo y de la época. Orlando Fals Borda. Elementos ideológicos en el frente unido de Camilo, ayer y hoy.

³³VILLANUEVA MARTINEZ, Op. cit., p. 68.

fallaron en su intento. Camilo, por la negativa de muchos universitarios o profesionales, esta vez pensó que mejor se lo debería hacer desde abajo, porque estos tienen el problema social; el programa político del Frente unido se puede ver que es una recopilación de ideas políticas de los diferentes grupos de izquierda, pero se puede decir que esto era con la ideología de unir a todos en un solo frente.

El “FU” y el “FUAR” ven la urgencia de sostener una revolución de liberación nacional y social, lo cual no se iba a encontrar en el gobierno, sino desde una vía armada, la cual busca un cambio estatal desde la unidad de los pueblos, sin importar banderas ni partidos políticos, sino el amor por una patria libre y soberana. Camilo Torres define el Frente unido como:

El instrumento para crear una conciencia mayoritaria que hasta por diferencias filosóficas, religiosas, ideológicas, de grupo y de adhesión a personas no se había podido crear, de manera que esta plataforma intenta crear primero una conciencia alrededor de la plataforma y de la creación de la conciencia, también se va construyendo una organización de base.³⁴

Dirigido a los inconformes nacionales, el FRENTE UNIDO, a través de la práctica política, fue sufriendo modificaciones; por ejemplo, la modificación de su nombre de base “Plataforma para un movimiento de unidad popular”, por “Plataforma del frente unido del pueblo colombiano”; su fin era la conformación de un aparato político, que lo conformen diferentes personas con ideas renovadoras, sin dejar de lado ninguna, pero, eso sí, que conlleve un bienestar de la sociedad. Este movimiento social fue perdiendo su matiz ya que se empezó a entorpecer por las diferentes ideas que aportaban y no se podía hacer un consenso, así que este Frente fue perdiendo su ideología; un ejemplo de esto, según Villanueva Martínez:

³⁴ Ibid., p. 189.

Desaparecen puntos relacionados con la acción comunal, el cooperativismo, la reforma a la empresa, la política monetaria y los delitos sociales, la idea inicial de convocatoria a la clase popular y sectores marginales sufren un desvío hacia la convocatoria de movimientos políticos de carácter burgués y populista.³⁵

Así, el frente que Camilo pensó como un movimiento popular, se estaba convirtiendo en un brazo político del Ejército de liberación nacional (ELN), quien empezaba a apropiarse del movimiento; la relación entre Camilo Torres y el ELN se fue gestando a comienzos de julio de 1965; esto se dio con la amistad de Jaime Arenas y Julio Cesar Cortés, militantes del ELN.

4.2 EL FRENTE UNIDO SU EXISTENCIA Y SU DESVANECIMIENTO

El Frente unido se crea en una época cuando la violencia partidista está en el apogeo máximo, pero se genera con el enfoque de repensar la realidad nacional; el padre Camilo Torres, por su trabajo con la población, entre estos estudiantes, obreros y campesinos, y con su visión eclesiástica, logró concretar la unión con algunos dirigentes políticos; estos sectores de la población conforman las filas del FU.

La consigna del movimiento era generar fuerza a todo lo que se tiene en común y evitar todo lo que se tiene como desunión; desde la segunda parte se forma el lado frágil del movimiento, porque se olvida de la crítica y la autocrítica, y la mayor pérdida de militancia se da con la oposición de Camilo de abstención de votar en las elecciones de 1966.

El fin último del Frente es la toma del poder, pero con la acción popular; es decir, desde abajo, crear un grupo de acción y revolución, agrupando las masas; a

³⁵Ibid., p.190.

diferencia de los otros grupos de oposición y partidos tradicionales, el FU era el movimiento de las mayorías.

Para la formación del movimiento, Camilo se dio a la tarea de analizar el contexto y la realidad social del país, observando que Colombia era una nación subdesarrollada y con insuficiencia de industria, por ello se generaba una división del trabajo humano, de ciudadanos que dentro de la política solo asumían un compromiso por un partido político; desde el Frente se necesitaba acabar con esta perspectiva aceptada por la mayoría de los países latinoamericanos, de la visión europea, pero no se observa de forma profunda, olvidándose de las bases fundamentales; Camilo llama a esto “colonialismo ideológico”, “apego a lo sentimental y tradicional; preferencia por lo normativo y especulativo y la adaptación de esquemas prefabricados en otros contextos mundiales”³⁶, al mirar que los partidos políticos colombianos son una copia mal lograda de los esquemas extranjeros; aunque hay que decir que en el principio existían algunos fundamentos que distinguían a los conservadores de los liberales, no obstante se evaporan con el tiempo, por intereses personales y burocráticos, perdiendo su sentido, transformándose en una lucha clasista.

Analizando los planteamientos de Gustavo Gutiérrez en relación con la teología de la liberación, iniciada en Colombia por el cura revolucionario, se puede entender que la lucha no debe ser una mimesis de triunfos socialistas extranjeros, se tiene que renovar por las diferencias de los contextos de las naciones latinoamericanas, iniciando con lo cultural y educativo, para pasar por el sistema político; entonces, se tiene que formular una liberación propia, que defienda a los ciudadanos desde sus propias teorías, las cuales deben ser sólidas para cambiar el régimen oligárquico; para que esto se logre, Camilo, al igual que Gutiérrez, presenta la tesis de que el pueblo tiene que ser el que luche por su libertad, para así llegar a

³⁶ Ibid., p. 197.

una revolución auténtica; mientras tanto el sacerdote afirma que el poder lo poseen los campesinos.

Se debe entender que en Colombia la violencia se da por la competencia de los hombres para alcanzar el poder y de tener el control de los recursos, olvidándose del bienestar de los marginados; el FU es el movimiento que va a mostrar la importancia de la clase popular, por ello se funda el 22 de mayo de 1965, con la columna del periódico que lleva el nombre del movimiento, el cual sale el 26 de agosto del mismo año.

La aparición del Frente unido, como movimiento revolucionario, no tarda en reafianzar las críticas de la prensa y de la jerarquía eclesiástica, al pronunciar el sacerdote que para cambiar el poder a manos del pueblo se necesita una revolución; que, como argumento principal, es la unión, que va por encima de ideologías y si es necesario entregar la vida; la crítica del clero se agudiza con el cardenal Concha en los periódicos El Tiempo y El Espacio, al decir que el cura Torres rompió los límites, que la Iglesia y sus líderes no deben actuar en política pero siguió su discurso afirmando que, como personas, al igual que los soldados, tienen derecho a ir a las urnas y que el cambio no se lo hace con revoluciones.

Pero estos conflictos no frenan el camino del sacerdote, ya que existe mucha gente que lo acompaña en su campaña de agitación y en medio de entrevistas afirma que el FU y él no pertenecen a ningún partido, ya que éstos sólo dividen al pueblo y sus candidatos siguen el marco de la burocracia; por ello genera una crítica a los que pertenecen a la derecha y a los de la izquierda, observando esto como una contradicción a la unión-acción. Después de dar estas declaraciones, Camilo parte a Lima a plantear distintas conferencias en torno a la reforma agraria, la acción comunal y el papel de los estudiantes en los movimientos sociales; a su regreso es recibido por una multitud, la cual lo guía a un discurso improvisado, donde afirma que la revolución no es un juego para niños; después fue invitado a la casa de Nariño por los estudiantes, donde el dirigente Armando Correa dice “en

seguida hablarán “los sacerdotes que están dispuestos a marchar con el guerrillero en este movimiento de liberación nacional”³⁷; aquí se empieza a sospechar la participación del cura con el Ejército de liberación nacional (ELN), ya que días después de la llegada de Lima se reúne con Fabio Vásquez Castaño, miembro del estado mayor del ELN, en las montañas de Santander, desde donde se inicia la unión entre la visión legal y la acción clandestina; Camilo comienza a comunicarse con el dirigente guerrillero por medio de cartas, en las cuales informaba sobre el trabajo de agitación realizado en las ciudades colombianas y por este medio también se atrevía a dar algunas recomendaciones. El sacerdote se transformó en un miembro de la red urbana del ELN, por ello en una carta le pidió a Vásquez que le envíen a un asesor y un guardaespaldas; este trabajo le fue delegado a Jaime Arenas; Camilo se despide firmando con el seudónimo de Alfredo Castro.

Para el ELN, Camilo es un miembro que le va a colaborar en la adquisición de recursos económicos y de militancia; esto se conoce por una carta que Fabio Vásquez le envía a Manuel Salazar, donde se expresa que “Alfredo” debe entender estas necesidades.

4.2.1 Decadencia del Frente unido y paso a la guerrilla. En cuanto al Frente unido, con Camilo al mando, estaba pasando una etapa donde se vieron enfrentados a dos inconvenientes: el de la amplitud y el de la definición clara; la oposición diría que el movimiento surgió en decadencia o muerto, y para observar y entender más a fondo el movimiento se va a tener en cuenta quienes lo conformaron hasta el final; los que tuvieron una participación verdadera dentro del FU fueron el partido social demócrata cristiano (PSDC), el partido comunista marxista-leninista (PC-ML) y los no alienados, pero el PC y el PSDC se retiraron después del primer encuentro obrero estudiantil y campesino, quedando solo los no alienados, que formaran la fuerza del Frente unido.

³⁷ Ibid., p. 203.

Después de todo, se lanza el primer ejemplar del periódico “Frente unido”, donde se gestaron las opiniones de cambio y, a su vez la base para la controversia y la ruptura del FU como organización política; en el primer tiraje se realizaron 50000 ejemplares; en la primera página se resalta un artículo de Camilo Torres en contra de las elecciones, titulado “por que no voy a las elecciones”, donde se fortalece la crítica a la oligarquía; en medio de las primeras publicaciones, extiende la invitación a formar parte del Frente unido, a discutir los planteamientos para formar comandos (concepto que replaza al de centros), los cuales discutirán la plataforma, otros que se encarguen de repartir el periódico y un gran número que elija a los líderes de los barrios, fábricas, veredas, para conformar en Bogotá el comando nacional de la revolución, siendo estos los que llegarán a la búsqueda del poder; además, afirma la importancia que tienen los no alienados en el FU y les planteó la lucha armada en caso de que lo asesinen como lo hicieron con Gaitán; si es así; deben iniciar la batalla, pero en el campo, donde los burócratas son débiles, por ello tienen que enfocar sus fuerzas con los campesinos.

Camilo sigue con sus discursos en distintas partes del país, afirma que la revolución no sólo está hecha con tiempo y dinero, también se tenía que entregar la vida; en esta época el sacerdote se convencía de que la educación y la capacitación no se podían generar si existen grupos de represión que están en contra de cualquier progreso por parte de las mayorías, de esta forma se muestra el descontento que se agudiza con el paso del tiempo contra la jerarquía dominante que está en el poder, entre ellos la Iglesia y los grupos de represión, como el ejército o la policía; otro tema que trataba de profundizar era el de la abstención en las elecciones, ya que no hay dirigentes que velaran por el pueblo sino que sólo se da una guerra de popularidad, en un circo de intereses personales y si se tienen en cuenta las elecciones debe hacerse desde abajo, con el control popular y la unión sin partido, ni ideología.

La relación de Camilo con el partido comunista fue muy fuerte, pero teniendo en cuenta que se velaba por la unión y no por la ideología, ni la teología; se mostraba

mejor al decir que los dos movimientos se agruparon con el afán de un frente de unión, de revolución y de acabar con el sistema existente, aunque no compartían todos los puntos; con respecto al PSDC, recibió la visión camilista con euforia, el cual confirma su apoyo el 20 de julio en medio de su V congreso nacional, pero desde su vinculación tuvieron enfrentamientos con los marxistas, ya que estos lideraban el Frente unido, por la capacidad de tiempo, recursos económicos y de prensa; entonces, la simpatía no se da al FU sino a Camilo; su fundamento se da con base en la revolución en libertad.

Dentro del primer encuentro obrero, estudiantil y campesino (IEOEC), realizado del 17 al 19 de septiembre de 1965, se tocaron cuatro temas centrales:

1. El primero se da en torno al desempleo, la agremiación y sus dificultades y la unidad dentro de lo sindical.
2. Otro tema a tratar es la reforma agraria y los campesinos.
3. Como tercer eje se asume lo concerniente a la decadencia de la educación, los estudiantes y el analfabetismo.
4. Y, por ultimo, se tiene en cuenta la política en general, las elecciones, la revolución latinoamericana con la unión entre estudiantes, obreros y campesinos.

Dentro del encuentro surgió un conflicto que, el señor Heliodoro Agudelo hizo público por medio de dos comunicados, en los cuales se iba en contra de los comunistas afirmando que se aprovechan del pueblo para generar una revolución marxista, y el sindicato cristiano esta siguiendo “una revolución de sincera inspiración cristiana”; esto hace que los demócratas cristianos se retiren por la discordia con los marxistas, que, según ellos, eran tenidos más en cuenta por Camilo; el partido comunista se aleja de manera silenciosa, como lo hicieron la mayoría de los movimientos que fueron invitados a formar parte del Frente unido; entonces, sólo quedan los no alienados, que era un gran grupo de la militancia del

ELN, en quienes recae la responsabilidad de fortalecer el FU, encabezados por Jaime Arenas y Julio Cesar Cortés.

Por estos acontecimientos, Camilo se da a la tarea de restablecer la organización del Frente unido convocando a los cristianos, comunistas, dejando las puertas abiertas para cualquier persona, de izquierda o de los partidos tradicionales, que tenga como meta el cambio de la realidad social y que esté en contra del imperialismo en Latinoamérica y en cualquier parte del mundo.

El cura Torres no logra alcanzar la convocatoria que tenía en mente y en este sentido Guzmán Castro afirma que, por estos motivos de decepción, el sacerdote se va a las montañas.

Era complicado el destino del Frente unido; fracaso tras fracaso, después de la decisión del PC y del PSDC, sectores de los no alienados también se fueron retirando; por eso, antes de iniciar el viaje a la guerrilla, apoyó la novedad del movimiento, que era buscar puntos en común pero que lleven el carácter revolucionario, utilizando la pluralidad como eje; lo que interesa es encontrar una nación socialista y práctica.

Al desaparecer Camilo, el FU queda a cargo de Jaime Arenas, quien lucha por restablecer la organización de los no alienados con la consigna “si la oligarquía no educa al pueblo, eduquémoslo para la revolución”³⁸; el mando improvisado de Arenas se genera cuando son capturados tres miembros de la red urbana del ELN, quienes tenían en su poder las cartas firmadas por Camilo Torres Restrepo; esto tiene como consecuencia la orden de Fabio Vásquez Castaño, sobre el traslado del sacerdote a la guerrilla el 18 de octubre de 1965; la partida de la cabeza del FU y la captura de Jaime Arena días después, lleva a que el Frente unido desaparezca.

³⁸Ibid., p. 235.

Entonces, se nota que aunque Jaime Arenas era un buen líder y tuviera un método organizativo más acorde que el de Camilo, la población colombiana lo aceptó como un nuevo caudillo, mas no seguía los planteamientos del Frente unido.

Tras la desaparición de Camilo existían muchas suposiciones, las cuales se confirman cuando aparece nuevamente en público el 7 de enero de 1966, cuando se lo observa en una fotografía, al lado de Fabio Vásquez y Víctor Medina, firmando una proclama y celebrando el aniversario de la toma de “Simacota”; el cura ya cambió la sotana por el camuflado del Ejercito de liberación nacional. Camilo encontró su camino y esto lo repitió a su pueblo diciendo que en el ELN halló los ideales del Frente unido, por ello él entregaría su vida por el verdadero cambio, que de ahí en adelante nadie mentiría al pueblo y que los militantes del Frente unido deben estar alerta para la lucha definitiva; este discurso lo termina con las consignas del FU y afirmando: ¡Ni un paso atrás... libertad o muerte!

Es necesario entender que en la vida y el pensamiento de Camilo, se esfuerza por relacionar los fundamentos dentro de sus proyectos y es la unión entre el socialismo y el cristianismo, sistema revolucionario que engendra un nuevo tipo de mundo, donde la justicia económica y social se someta dentro de un cristianismo, con el cual la Iglesia se muestre como es evitando las riquezas y aceptando un velar por los pobres; en otras palabras, una libertad social-cristiana de izquierda.

Pero es extraño que los que de verdad tomaron los planteamientos del cura guerrillero fueron los países latinoamericanos, como los sectores cristianos de Chile, Argentina, Uruguay, y otras naciones que, aunque tarde, fueron apreciando al revolucionario con su nueva forma de cambio; este es el caso de Nicaragua; entonces, Camilo Torres Restrepo es importante en Colombia y en Latinoamérica por sus postulados revolucionarios más que por sus enfoques teológicos.

Camilo muere en Patiocemento, Santander, el 15 de febrero de 1966, a manos de los tiranos, en las montañas de Colombia, en medio de una encrucijada del aparato militar de los poderosos, pero muere con la consigna de unión y de pluralidad, de relacionar el cristianismo con la revolución y por esto es recordado en toda Latinoamérica.

A este respecto, después de la muerte de Camilo surge una polémica en torno a un artículo del padre jesuita Vicente Andrade Valderrama titulado ¿quién es el responsable de la tragedia de Camilo Torres? En él planteaba que, en verdad, Camilo “soñaba con ser un reformador social”, pero desafortunadamente esa sensibilidad e inquietud fueron capitalizadas por extremistas marxistas que, desde Lovaina, lo “envolvieron en las redes de la adulación y del respaldo que poco a poco fueron haciendo una hábil labor de conquista ideológica”; el padre Andrade va más allá, culpa también de su muerte a los superiores eclesiásticos, ya que Camilo, por su forma de comportamiento, era un elemento recomendable para la vida sacerdotal. Ante este señalamiento de la “conquista” de Camilo por elementos marxistas y su “no vocación sacerdotal”, reaccionan muchos de sus amigos; Houtart se defiende afirmando que no sabe qué extremistas marxistas encontraría Camilo en personas como Leclerq, Moeller y Ladiere o él. Si eso fuera cierto es extraño que los obispos belgas lo hubiesen aceptado como vicerrector del Colegio latinoamericano³⁹. Aparte de la muerte de Camilo, se puede mirar que Él nació cuando consiguió la muerte en las montañas, su devenir ya estaba escrito desde que el pobre es más pobre y el rico quiere más, así que él no ha muerto, vive en el corazón de cada uno de los inconformes que en este país y en el mundo entero vivimos.

³⁹Ibid., p. 67.

"Jesús, baja de la cruz, se terminó el calvario.
Toma el fusil Camilo, deja los clavos y dispara,
Se acabó la era de la segunda mejilla"⁴⁰.

⁴⁰ <http://bitacorapi.blogia.com/2007/103101-origen-de-la-teologia-de-la-liberacion.php>

5. CONCLUSIONES

Adentrándose en la infancia de Camilo Torres Restrepo y las influencias que le fueron brindadas por sus padres y su formación educativa dentro de las aulas escolares y universitarias, se pueden explicar los cimientos que lo llevaron a descifrar su devenir en la transformación de una sociedad dominada por actores que reafirman las injusticias a través del poder político y religioso, aunque en esta etapa no tenía en claro sus proyectos revolucionarios.

La Iglesia fue la institución que le brindó las bases para acercarse al prójimo, pero también lo llevó a tomar conciencia de las injusticias y las mentiras que vociferaban en medio de los sermones, utilizando este hábito para mantener al pueblo como el rebaño sumiso y explotado; entonces, la teoría camilista rompe los esquemas con verdades y críticas hacia el clero y el Estado para generar conciencia de libertad.

Después de reflexionar y conocer una parte de la vida de Camilo Torres Restrepo, se pueden considerar cuáles fueron las causas que llevaron al sacerdote por el camino de las armas, entendiendo la teología de la liberación como la unión de la fe y la revolución, para alcanzar la libertad. La guerrilla y la lucha armada fueron el único camino que el cura tomó para tratar de hacer realidad sus ideales, ya que ni en la Iglesia ni en el Estado pudo lograrlo.

6. RECOMENDACIONES

En la Universidad de Nariño, en el pensum se puede observar que se deja relegados a autores importantes de nuestro continente, siendo este algo vital para nuestro verdadero aprendizaje filosófico, ya que nosotros como estudiantes y los profesores somos una copia de lo Occidental; debido a esto siempre estaremos bajo la sombra de lo europeo; por medio de este trabajo se quiere pedir más disposición de las directivas para que se incluyan autores que aporten a nuestras raíces latinoamericanas,

BIBLIOGRAFIA

BRODERICK J, Walter. Camilo Torres Restrepo, biografía. 5 ed. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1996. 458 p.

UMAÑA LUNA, Eduardo. Camilo y el nuevo humanismo, paz con justicia social. Bogotá: Unibiblos, 2002. 126 p.

VILLANUEVA MARTINEZ, Orlando. Camilo acción y utopía. Línea de investigación en historia política. Universidad Nacional, 1995. 256 p.